Nº3 - Nov-Dic de 2022 / Revista online gratuita https://arqueotimes.es/

ArqueoTimes

La cerámica mayólica en América. El caso de Trujillo (Perú)
María Alcaide Ramírez

La Liga Hanseática. Una aproximación a su recorrido inicial hasta su ocaso…
Carlos Cepeda Utrilla

Tutankhamon: 100 años de su descubrimiento
María José Minuesa Grau

Rogando por el destino del alma. Las capellanías en la España moderna (I)
Rafael Duro Garrido

Wonder Woman: una superheroína manipulada
Clara Gavilán Domínguez

El paisaje del cambio: entre neandertales y sapiens
Goizane Alonso Caño

Mozambique: bastión terrorista en el sur de África
Amanda Osuna Pérez

Una pretendiente olvidada: La reclamación de Constanza de Castilla
Luis Fernando Fernández Guisasola

La identidad como herramienta en la preservación del Patrimonio (parte I).
Rosa María Delgado Cambronero

9 772951 993007

Dirección
Francisco Javier Luengo Gutiérrez
franciscojavierluengo@outlook.com

Equipo editorial
- Francisco Javier Luengo Gutiérrez
- María Dolores Rodas Romero
- Rafael Duro Garrido
- María José Minuesa Grau
- Sofía Moreno Lozano
- Luis Fernando Fernández Guisasola

Diseño gráfico y maquetación
Francisco Javier Luengo Gutiérrez

ISSN: 2951-9934

Redes sociales
https://arqueotimes.es/
https://twitter.com/ArqueoTimes
https://www.facebook.com/arqueotimes.es
https://www.instagram.com/arqueotimes/

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni total ni parcialmente ni registrada o tramitada en ninguna forma ni por ningún medio sin permiso previo por escrito de la editorial.

ArqueoTimes no se hace responsable de los juicios, críticas y opiniones expresadas en los artículos publicados.

ArqueoTimes ha hecho lo posible por localizar los derechos de autor de todas las imágenes. Cualquier posible omisión no es intencionada y se agradecerá cualquier información sobre los mismos.

Contacto: arqueotimes@gmail.com

Editorial

La revista de divulgación histórica ArqueoTimes se presentó a internet a finales de 2021 con tres objetivos principales:

1- Servir de primer escalón en la investigación a cualquier interesado, situándose la revista como espacio intermedio entre las publicaciones puramente científicas y las publicaciones meramente divulgativas, con la ventaja de estar siempre toda la información debidamente referenciada, a diferencia de muchas revistas de divulgación.

2- Servir de revelador de técnicas, métodos, ideas y reflexiones para el investigador especializado, permitiéndole descubrir de un vistazo nuevas ramas de investigación o casos específicos con los que profundizar y de los que aprovecharse para ssus propias investigaciones.

3- Servir de espacio de debate, reflexivo y vanguardista en donde poner en tela de juicio la situación actual, pero no sólo de las cuestiones específicamente históricas sino de todas las ramas que participan de la misma, ya sea archivística, arqueología, restauración, entre otras muchas.

Vemos necesario que existan proyectos como éste que se presente dentro de la correción con un aire fresco y dinamizador, que busque conectar con la ciudadanía pero que escape del sensacionalismo periodístico y de las tan habituales *fake news.*

Nunca ha hecho tanta falta la divulgación cuando se divulgan tantas falsedades de manera intencionada. Por suerte, ArqueoTimes no está sóla en este propósito, y reflejo de ello son todos nuestros colaboradores y por supuesto todos nuestros lectores, sin los cuales este proyecto carecería de sentido. A todos ellos, ¡muchas gracias!

Sumario

Título y autor	Página
La cerámica mayólica en América. El caso de Trujillo (Perú) *María Alcaide Ramírez*	4
La Liga Hanseática. Una aproximación a su recorrido inicial hasta su ocaso… *Carlos Cepeda Utrilla*	8
Tutankhamon: 100 años de su descubrimiento *María José Minuesa Grau*	14
Rogando por el destino del alma. Las capellanías en la España moderna (I) *Rafael Duro Garrido*	18
Wonder Woman: una superheroína manipulada *Clara Gavilán Domínguez*	22
El paisaje del cambio: entre neandertales y sapiens *Goizane Alonso Caño*	26
Mozambique: bastión terrorista en el sur de África *Amanda Osuna Pérez*	30
Una pretendiente olvidada: La reclamación de Constanza de Castilla *Luis Fernando Fernández Guisasola*	34
La identidad como herramienta en la preservación del Patrimonio (parte I). *Rosa María Delgado Cambronero*	38

María Alcaide Ramírez

La cerámica mayólica en América. El caso de Trujillo (Perú)

Se conocen como «mayólicas» las cerámicas con decoración de loza y vidriada que surgen en la Edad Media y durante la transición de la Edad Moderna en Europa (fig.1). Goggin definió la mayólica en 1968 como:

> «(…) una cerámica porosa y de pasta suave, con una superficie dura cubierta de material vítreo. El esmaltado o barnizado, como algunas veces es erróneamente denominado, es opaco y es la calidad de dicha opacidad producida por la adición de óxido de estaño a un vidriado plúmbeo. Por tanto, se distingue a la mayólica de otras cerámicas que tienen la superficie barnizada más o menos clara» Chancay, J.,2007, p. 285

Según las fuentes, no es claro el origen de su nombre, por lo que hay varias hipótesis acerca de su procedencia. Posiblemente su nombre esté relacionado con la isla española Mallorca o «maiolica», siendo la zona de exportación con mayor importancia de la cerámica morisca. Otra posibilidad es su derivación a partir de «málica» o Málaga, siendo una de las primeras zonas donde se usa la cerámica vidriada durante el s. XIII.

En Europa era conocida como maiolica en Italia, faiança en Portugal, Delft en Países Bajos, Delftware en Inglaterra, faience en Francia o loza blanca en el Imperio Español (Pasinski, T.; Fournier, P., 2014, 1).

Según expone Alejandra Castañedo en su tesis, la técnica de elaboración y vidriado es originaria de la persia sasánida, que posteriormente fue adoptada por la dinastía omeya musulmana y a su vez, traída hasta la península ibérica durante la conquista musulmana en el s.VIII. La tradición musulmana selecciona las arcillas con desengrasantes, y hace que, más tarde, se mezcle con barro y se someta a una decantación del material (para conseguir la plasticidad necesaria y elaborar las formas cerámicas). Posteriormente, las vasijas tenían un secado lento y una doble cocción, tanto para el barro como para el esmalte de la decoración deseada, y una pigmentación de diversos tipos a partir de los óxidos seleccionados.

Figura 1. Ejemplo de mayólica española de tipo reflejo dorado, Buenos Aires. Fuente: Shávelzon, D, 2018, p.43.

Exportación de cerámica mayólica hasta el Nuevo Mundo

Las mayólicas pueden ser encontradas en los sitios arqueológicos coloniales, desde Canadá hasta Argentina. La producción que se dio en Europa en el s.XVI fue exportada hasta el Nuevo Mundo y se convirtió en el origen de la nueva producción local (Pasinski, T.; Fournier, P., 2014, 1).

A través de las conquistas españolas del Nuevo Mundo, los alfareros europeos cambiaron en su totalidad la producción cerámica, y así complacer a los colonos y funcionarios con vajillas de mayólica simple, la cual obtuvo gran popularidad en las clases pudientes del momento. Las más admiradas del sector eran las mayólicas hispanas e italianas. Existen diversas fuentes que demuestran que hicieron exportaciones hasta Honduras y Panamá desde la península ibérica (Pasinski, T.; Fournier, P., 2014, 1).

La mayólica portuguesa se encuentra en gran parte de Brasil, Uruguay y Argentina, la francesa y holandesa en depósitos caribeños y la costa sur del Atlántico, además de la mayólica británica en Argentina en distintos momentos desde el s. XVI al XIX (Pasinski, T.; Fournier, P., 2014, 2).

Aun así, en distintos archivos de las colonias, siendo ejemplo de esto Guatemala, se encuentran quejas sobre el alto coste de las importaciones de cerámica. Es por eso que, desde el 1550, comenzó a fomentarse la fabricación de cerámica local tipo mayólica en diversas ciudades: México, Puebla, Panamá la Vieja, Oaxaca…Tras el s.XVII disminuye la exportación de cerámica mayólica de España e Italia. Sin embargo, en Brasil, Uruguay o Argentina, no se encontrarían industrias locales y la mayoría de las piezas mayólicas serían de origen europeo (Pasinski, T.; Fournier, P., 2014, 1).

Trujillo (Perú)

En el caso de Trujillo (fig.2), se conocen las labores alfareras a partir del «Padrón de Indios» de 1613, un documento que da información de primera mano sobre la organización y gestión por parte del virrey don Juan de Mendoza y Luna. Esto fue escrito por Miguel de Contreras, un escribano que muestra que siete de los 1287 hombres que habitan en Lima son alfareros nacidos fuera de la ciudad, aunque ofrecen sus servicios en la capital para el desarrollo del comercio de Lima. Estos crean grandes alfarerías contando con obreros, oficiales y maestros (Aguado, S., 2019, 36-38).

La cerámica colonial producida en Trujillo se encuentra en la región sur del país, para el abastecimiento de la ciudad con producción doméstica como ollas, cántaros, botijas, platos… La industria alfarera vidriada consta de una gama de colores, resaltando el azul cobalto entre ellos, con dibujos geométricos y paisajes. Cabe destacar que los materiales químicos son importantes para la creación de diferentes tipos

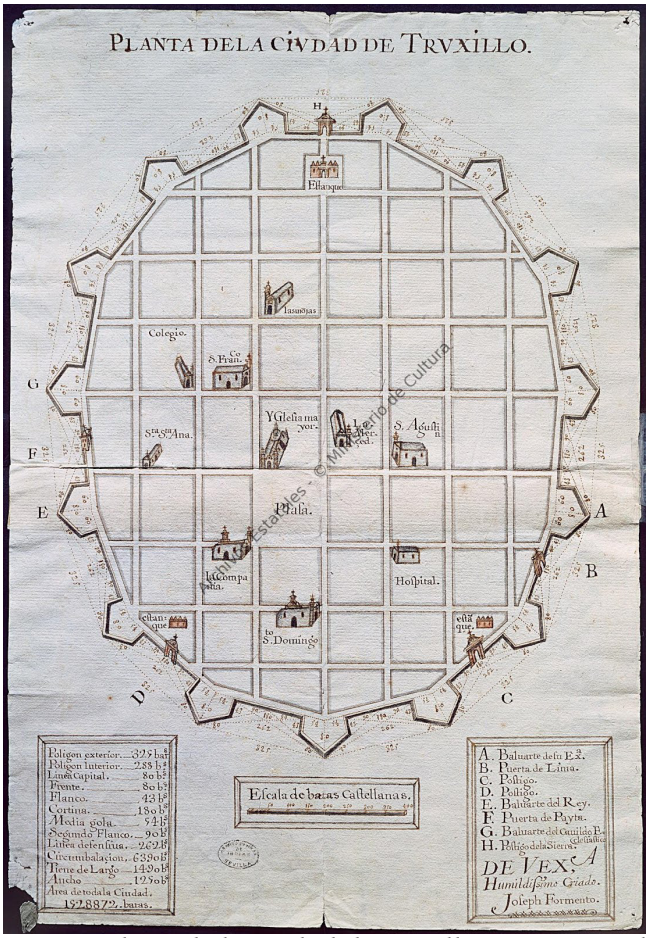

Figura 2. Plano de la ciudad de Trujillo en 1687, realizado por Joseph Formento. Fuente: PARES, s. f.

de vidriados y colores, todos ellos importados a las colonias americanas (Aguado, S., 2019, 40- 47).

Los puntos de venta de los productos eran en las pulperías o tiendas comerciales dedicadas a la venta de productos en pequeñas cantidades, para

alimentación diaria, por ejemplo. En la extensión de Trujillo hay un total de 20 pulperías, donde el material cerámico en venta eran vajillas y otras piezas para el almacenamiento, además de productos como miel, vinagre, o vino que requerían ya de unas piezas contenedoras y, por lo tanto, eran muy demandadas (Aguado, S., 2019, 48- 47).

Conclusiones

Las evidencias de cerámicas mayólicas de Trujillo (fig.3), en este caso, nos dan la posibilidad de conocer la evolución que tuvo la cerámica mayólica en América del Sur, que en un principio llegó por exportación de Europa y, posteriormente, se creó en las distintas alfarerías, las cuales imitaron esta tipología cerámica tan demandada en el momento.

Así, la recopilación de datos de varios ceramistas de la zona han proporcionado información acerca de las canterías de Trujillo que se usaron para la producción de cerámica mayólica local, pues han sido analizados su proceso químico y mineralógico de cada una de sus muestras.

Todas estas evidencias arqueológicas nos hacen saber a día de hoy que Trujillo fue una de las ciudades más estratégicas e importantes del momento a partir del s. XVI, ya que contó con un gran número de alfarerías y pulperías creadas por alfareros españoles, quienes fueron incorporando poco a poco la tradición de alfarera a la población indígena y crearon nuevos modelos de mayólica local y nuevas técnicas de producción de dicha tipología cerámica.

Por eso, la cantidad de alfarerías existentes en Trujillo hacen saber que abastecieron a gran parte de la región de Trujillo y los alrededores, e incluso comercializaron por gran parte de América, siendo Perú una de las regiones más tempranas en producción y comercio.

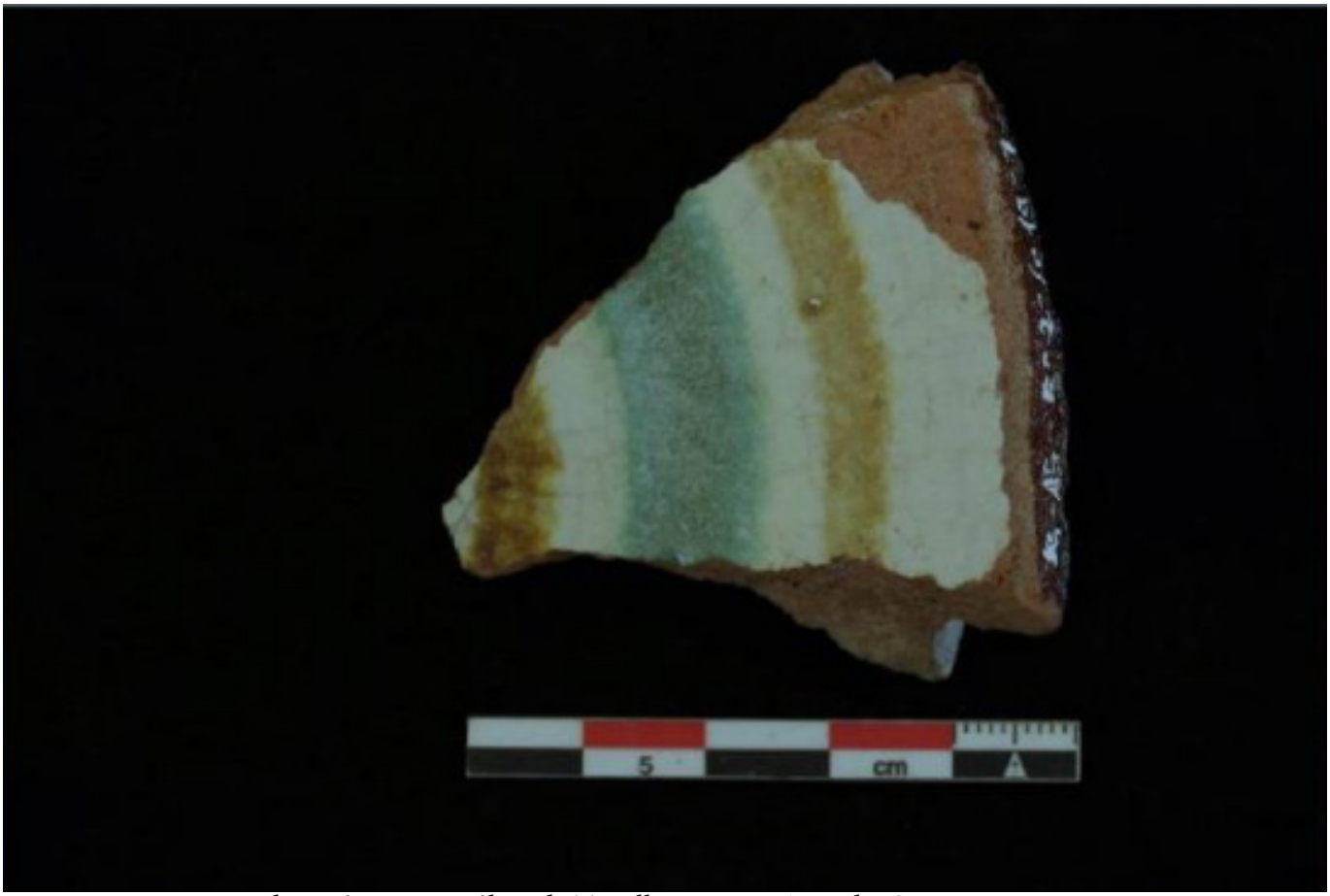

Figura 3. Fragmento de cerámica mayólica de Trujillo. Fuente: Aguado, S., 2019, 103.

Bibliografía

Aguado Peña. S. E. (2019). «Cerámica colonial en la ciudad de Trujillo, sitios: Iglesia Colonial de Huanchaco y Casona Colonial actual Teatro Municipal, ss. XVII-XVIII. Una aproximación a partir de la Arqueología Histórica y el análisis Arqueométrico.» Tesis para obtener el Grado Académico de: Maestro en Arqueología Sudamericana con mención arqueometría, modelización y técnicas analíticas. Universidad Nacional de Trujillo. Enlace.

Castañeda, A. (2012). «La mayólica como dato arqueológico: evaluación de las mayólicas a partir de análisis por activación neutrónica, tipologías y ordenanzas.» Escuela Nacional de Antropología e Historia (INAH-SEP). México. Enlace.

Fournier, P., Blackman, M., Ronald L. (2009). «Empleo de Análisis Instrumentales de Activación Neutrónica (INAA) en el estudio del origen de la mayólica en México.» Distrito Federal.Arqueología 42. Editor Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fecha de publicación:2009-12-01. Enlace.

Pasinski, T.; Fournier, P. (2014). «Ceramics: Majolica in Colonial Latin America.» Encyclopedia of Global Archaeology. New York: Springer Science + Business Media. Enlace.

Shávelzon, D. (2018). «Catálogo de cerámicas históricas de Buenos Aires (Siglos XVI-XX), con notas sobre la región de la Plata.» La imprenta Digital SRL. Florida – Provincia de Buenos Aires. Enlace.

Sobre la autora

María Alcaide Ramírez

Graduada en Arqueología por la Universidad de Sevilla. Graduada en «Gestión del Patrimonio desde el Municipio» por la Universidad de Córdoba.

Carlos Cepeda Utrilla

La Liga Hanseática. Una aproximación a su recorrido inicial hasta su ocaso…

El comercio es una de las actividades económicas más antiguas de las que tenemos constancia, a lo largo del tiempo ha ido evolucionando al igual que las personas gracias al por todo lo que trae consigo, no solo por las mercancías sino por las ideas y nuevas tecnologías que podían transmitir a lo largo de los viajes que se hacían.

El caso de la Liga Hanseática no es para menos ya que su influencia traspasó el comercio y los negocios económicos ligados al mismo, llegando a ser el motor económico del norte de la Europa Medieval siendo esta asociación comercial, originalmente germánica, y extendiéndose poco a poco a dominar el Mar del Norte y el Mar Báltico. Lo que buscaban estos mercaderes germanos era apoyo en intereses económicos y procurándose entre ellos una mejor defensa tanto de sus intereses como de su persona. La Hansa o Hanse es un vocablo en bajo alemán medio que significa en castellano guilda, que no es otra cosa que una asociación de comerciantes o mercaderes, un tipo de asociación habitual en la Baja Edad Media o lo que se vendría siendo: un gremio de mercantes de la época.

La formación de la liga Hanseática se debió a diversos factores, en primer lugar, destacamos la progresiva decadencia que tenía el poder del imperio germánico hasta el siglo XIII . Con ello las ciudades poco a poco aumentaron la libertad que tenían para poder actuar y conseguir determinaciones políticas y económicas. Una de las ciudades que hay que destacar es la de Lübeck, fundada en el año 1143 por Adolfo II de Holstein, que fue la capital de la Liga Hanseática. A parte de la fecha de fundación de Lübeck tenemos que destacar la fecha de 1256, ya que en ese año se realizaron los primeros estatutos de la Hansa, formalizados en una especie de reunión de «ciudades marítimas» entre las que estaban: Lübeck, Hamburgo, Lüneburg, Wismar, Rostock y Stralsund.

Poco a poco y con el paso del tiempo se fueron uniendo alrededor de 70 ciudades, tanto portuarias como otras que estaban situadas en ríos navegables y con ello acceso al mar. Esas ciudades engrosaron el número de otras de la Hansa que con el tiempo y en su mejor momento fueron a ser unas 200 ciudades a lo largo y ancho del Norte de Europa. Cabe destacar que estas ciudades no siempre llegaron a estar dentro de la Hansa todo el tiempo, ya que entraban o salían en función de sus intereses.

La ciudad que más veces encabezó y lideró la Liga fue Lübeck, dándose en ella más de cien reuniones de la Hansa en los años 1356 y 1669. En esas reuniones o asambleas iban los distintos representantes de la Hansa para decidir sobre qué estrategias llevaban a cabo en los diferentes intereses que tenían y poder promoverlos. La ciudad de Lübeck llegó a tener un gran prestigio más allá de la Liga Hanseática, tanto que se la denominaba como «La Reina de la Hansa». Muchas de las mercancías llegaban a pasar por su ámbito urbano, ya que se situaba en el centro de una red que se extendía a través del mar al norte, y al interior, en el sur.

Desde que se fundó, fue poco a poco consiguiendo más poder llegando a tener en cierto modo una especie de monopolio comercial en el norte de Europa. Tal fue así que llego a tener casa de representación en otras ciudades portuarias de Europa, las cuales no se limitaban solamente a la misma casa de representación en si misma, denominadas Kontors, sino que contaban con sus propios barrios en cada una de ellas, llegando a tener importantes privilegios y derechos comerciales en ciudades tales como Londres, Brujas, Bergen y Nóvgorod. Aunque consiguieron todo eso, realizaban acciones tales como los bloqueos comerciales.

Dichos bloqueos comerciales los usaban para intentar conseguir mantener sus intereses o lograr que nuevas estrategias fueran llevadas a cabo para lograr sus fines comerciales y de expansión. Si se realizaban dichas acciones y no lograban tener esos efectos deseados porque alguna ciudad miembro no respetaba dichas acciones, ésta podía ser expulsada de la Hansa, con lo que eso podía suponer para la ciudad. Uno

de estos casos fue en el año 1392, el de la ciudad de Colonia, la cual no acepto los bloqueos establecidos en esos momentos sobe los reinos escandinavos que asumieron la supremacía hanseática.

Extensión de la Hansa

Para hacernos una idea de hasta dónde pudo llegar a ejercer su poder e influencia, tenemos que centrarnos mas bien en las ciudades de la Hansa y en los territorios adjuntados a ellas y no tanto a sus actividades comerciales. En su momento más álgido, en la Liga hubo muchas incorporaciones de diversas ciudades llegando a ser hasta casi unas doscientas ciudades, de ellas cabe destacar que fueron alrededor de 70 las que formaron el núcleo de la Hansa, tanto a nivel estratégico como estadístico. Sí intentamos observar en un mapa la representación y poder de la Liga Hanseática a nivel geográfico actual, podemos encontrarnos que la Hansa llegaba a estar presente hasta en dieciséis países, entre ellos: Bélgica, Inglaterra, Estonia, Finlandia, Lituania, Letonia, Países Bajos, Noruega, Polonia, Escocia, Rusia, Suecia, Belarus Francia, Islandia, Inglaterra y obviamente la misma Alemania.

Figura 1. Puertos y ciudades hanseáticos. Fuente.

Al analizar la posición en las que se encontraban las ciudades, nos resultan de una manera sencilla el deducir que los terrenos en los que la Hansa tenía influencia se situaban en una mayor medida en el este de Europa, en el norte de Polonia, el sur de Escandinavia, los países bálticos y en las provincias nórdicas de Alemania. Con el creciente y enorme poder económico de la Liga Hanseática y sus mejoras infraestructurales llegaban a controlar o hacer de manera directa o indirecta controlar esos territorios sin tener que ejercer sobre ellos con los poderes o derechos de un señor.

Nos encontramos que el núcleo de la organización siempre se llegó a encontrar en el norte de Alemania, algo a destacar, siendo prácticamente representado siempre por Lübeck, Hamburgo y Bremen. Estas tres ciudades como las joyas de la corona de la Hanse, mientras que otras ciudades como Londres y Brujas, en las la Hanse tenía representación, fueron puntos de contacto con otros conjuntos comerciales europeos en la Edad Media ya que eran ciudades con una mayor tradición al comercio internacional.

Negocio

Las rutas de comercio de la Liga Hanseática no comparten ningún puerto y ninguna ciudad céntrica donde hubiesen sido iniciadas y terminadas todas o que se pudiese llamar el centro de las actividades comerciantes y administrativas de La Hansa. Lo que se puede detectar son extremas de las rutas, es decir, puertos con función final desde los cuales no había más movimiento en la dirección indicada. Ejemplos por este tipo de ciudad hanseática son Revel, en la actual Estonia, y Bergen que sigue siendo uno de los puertos más importantes de Noruega. Hay que recordar que durante los siglos de máxima actividad de la Liga Hanseática no se puede hablar de naciones ni en los terrenos que destacaban más ni en las tierras que quedaban más al margen de la liga. Sin duda, y no solo porque allí fue iniciada la liga, las ciudades que más se dedicaban económicamente al negocio hanseático se encontraban en tierras que hoy en día per-

Figura 2. Rutas del comercio europeo medieval. Fuente.

tenecen a Alemania. Podemos deducir directamente desde el tamaño que las ciudades tienen hoy en día la importancia que tenían en aquellos días.

Tuvieran o no un centro de sus actividades comerciantes, las rutas de negocio de la Hansa quedaban conectadas con los grandes centros económicos europeos. En el siguiente párrafo se explicará la representación de una única ciudad hanseática, pero para patronizar lo máximo posible la actividad económica y para garantizar la intangibilidad del conjunto hanseático, se actuaba en grupo de todos en las dos ciudades más importantes en cuanto al comercio internacional medieval: Londres y Brujas. Eso se ve en el acto de comprar un lugar bien ubicado para el negocio tanto en Londres (el Stahlhof, traducción: las cortes del acero, sin que tuviera algo que ver con acero) y en Brujas (la representativa oficina comercial de la Liga Hanséatica, cuya torre hoy en día se ve incorporada en el edificio del ayuntamiento). Ambos edificios fueron vendidos siglos después de la época floreciente de la Liga Hanséatica, aunque esta siguiese existiendo (Dollinger, 1964).

La Hansa fue, en primer lugar, una organización dedicada al comercio marítimo, así que las ciudades que quedaban en el interior del país solo parcialmente participaban en este tipo de comercio. Sobre todo, el gran número de ciudades hanseáticas en Westfalia extraña entonces, pero se explica por un lado con la buena ubicación, ya que las vías terrestres desde el norte de Europa hasta Flandes y Francia necesariamente atravesaban las tierras westfálicas, y emplazamientos como Dortmund y Colonia marcaban puntos de interés económico internacional. Además, las ciudades en las orillas del río Rin tenían una rápida conexión tanto con la selva negra en el sur, cuya madera fue vendida a los países bajos, como con las ciudades comerciantes holandesas. El impuesto para el pasaje del Rin benefició durante mucho tiempo, especialmente a la sede episcopal de Colonia. De toda forma, vemos que en Westfalia también ciudades sin comercio fluvial estuvieron incorporadas en la Hansa, y eso sólo se explica con las ventajas de la unión políticas y con la participación en el poder del imperio que significaban la pertenencia a la liga hanseática:

Deduzcamos que la mayoría de las rutas de comercio llegaban a puertos y solo una parte menor

Figura 3. Ciudades hanseáticas westfálicas – Fuente.

de ellas fue desarrollada en las vías terrestres. La Liga Hanséatica aprovechaba obviamente sus monopolios marítimos cuanto podía y solo por la mejor accesibilidad de unos sitios terrestres, amplificó su actividad comercial hacia el interior de Europa (Hammel-Kiesow, 2008).

En relación con los temas económicos de la Hansa, era el comercio de diversas mercancías las cuales vemos que en las tierras céntricas y en los puertos más importantes se cambiaban productos del norte, que eran materias primas entre las que destacan productos de primera necesidad como madera, lana, trigo, cera o pieles por productos ya manufacturados e incluso de gran lujo del sur, entre los destacan el vino, especias, tejidos y joyas.

Como es de esperar, los productos que manejaban las ciudades integradas en la Hanse o hanseáticas eran productos a los que llamaríamos de proximidad puesto que provenían de la economía de las tierras circundantes o regiones cercanas. Hay productos como el caso de la madera nórdica, la cual era usada para diversas actividades entre la que destacamos la producción de barcos, provenía de países como Finlandia o Suecia como de parte de lo que es Rusia. En el caso del trigo lo traían tambien de allí como tambien de los países bálticos, de donde provenían productos como las pieles de animales domesticados como de animales salvajes, el cuero y el ámbar, sobre todo este último.

Hasta ahora hemos estado tratando los productos que venían del norte, pero de los pro-

ductos fabricados en otras zonas tenemos la lana europea, la mayoría producida en Inglaterra y distribuida casi toda desde allí, teniendo en cuenta que Inglaterra ya disfrutaba de gran reputación por la producción de objetos de metal. La lana se distribuía hacia otras zonas de Europa en varias rutas, pero de todas ellas había una que era la mas frecuentada al ser la mas corta, iba desde Londres, a donde llegaban de las mercancías de todo el país, la mayor parte de lo producido solo cruzaba el canal de La Mancha para ser recibida en las ciudades de Brujas o Amberes, desde estas ciudades iban a las ferias que negociaban con gran éxito con la lana en la Edad Media (Poeck, 2010).

Para asegurar las rutas comerciales que tenía y así poder proteger sus diversas inversiones, la Liga Hanseática promovió la construcción de faros y el entrenamiento de pilotos marítimos. Entre las cosas que le beneficiaron fue la capacidad de construcción de barcos, de las ciudades mas destacadas en este campo fueron Lübeck y Danzig. A parte de las diferentes mercancías con las que comerciaban hay que añadir que la Hansa también vendía sus barcos por toda Europa, los cuales llegaron hasta el Mediterráneo y algunos países que tenían acceso a este mar, como el caso de Italia.

Figura 4. Coca Hanseática. Fuente.

Al abordar el caso de los barcos usados en la Hansa, hay que tener en cuenta que las tecnologías usadas por los comerciantes hanseáticos. Cabe tener en cuenta los factores que influían en la misma Liga. Para empezar, hay que tratar el tema de los materiales que tenían a su disposición, por otro lado, cabe destacar las condiciones como las respuestas que los astilleros podían encontrar. Sabiendo que gran parte de los negocios mercantiles que tenia eran por mar y se procesaba por el Mar del Norte, el Mar Báltico como en el canal entre Gran Bretaña y el resto de Europa. Pero además tenemos que añadir el comercio con Rusia, a la cual no se podía llegar durante parte del año y tenían unas condiciones climáticas y meteorológicas en esas zonas que requerían de unos conocimientos náuticos bastante altos, a lo que también tenían se sumaba las construcciones resistentes de barcos.

Para ello se usaba la denominada coca, un barco emblemático y muy específico en el campo de comercio marítimo. Este barco fue derivado de un tipo de barco ancho y sin ninguna forma especial que la hubiera permitido ser aplicable a este tipo de comercio marítimo. La coca ya fue usada antes del siglo XII en aguas cerca de la costa, donde no había peligro ni por corrientes ni por vientos demasiado fuertes. En los siglos XII y XIII fue el barco más usado de la Liga Hanseática. Los espacios de carga de estas construcciones eran amplios y sin compartimentos, en la mitad había un mástil central con una única vela, y había un ático tanto en la parte trasera como en la delantera. La velocidad máxima de una coca, cuya longitud no solía ser menos de veinte metros y no más que treinta, llegó a seis nudos.

La gran ventaja de la coca era su gran resistencia, su baja necesidad de marineros y, sobre todo relativo al último factor, su relativamente grande capacidad de carga. Durante la época hanseática más exitosa, la capacidad de todas las cocas hanseáticas juntas se estima sobre varios cientos de toneladas. Durante tiempos bélicos, sobre todo las cocas fluviales fueron equipadas con cañones y soldados y así convertida en un barco de la armada (Dollinger, 1964).

Conclusión

A lo largo del tiempo observamos que una de las cosas que han llegado a enriquecer de gran manera a Alemania fue la Liga Hanseática. Esta enorme institución ha llegado a formar la base de avance de las partes nórdicas de Europa, tras la Hansa observamos que las infraestructuras al igual que el intercambio cultural a nivel internacional llegaron a ser patrocinado en una medida nunca vista. La Liga fue uno de los elementos a lo largo de la Historia que, permitió lograr que el ser humano pudiera desarrollarse a nivel social y económico como nunca, sobre todo en esa zona del mundo, además de la gran herencia que dejó posteriormente, siendo Alemania la que mayor parte recibió a nivel de patrimonio cultural, el cual merece ser protegido y darse a conocer.

BIBLIOGRAFÍA

De Rouchelle, Roux (1844). Historia de las ciudades anseáticas, Imprenta del Imparcial.

Dollinger, Philippe (1964). La Hanse (XII – XVII) siècles, Aubier.

Ehlers, Joachim (1997). Heinrich der Löwe – Europäisches Fürstentum im Hochmittelalter, Muster-Schmidt, Zürich.

Hammel-Kiesow, Rolf (2008). Die Hanse, Beck, München.

Lloyd, T.H. (1991). England and the German Hanse 1157-1611 – A study of their trade and commercial diplomacy, Cambridge University Press.

Poeck, Dietrich (2010). Die Herren der Hanse – Delegierte und Netzwerke, Lang, Frankfurt am Main.

Sobre el autor

Carlos Cepeda Utrilla

Graduado en Historia y en Arqueología por la Universidad de Alcalá de Henares. Los trabajos que he realizado se han centrado en el estudio de los castros celtíbericos situados en la actual provincia de Guadalajara durante la Edad del Hierro (s. VI-II a.C.), destacando las estructuras defensivas de los mismos tomando como objetivo principal las torres defensivas. Participante durante un tiempo del Middle Kingdom Theban Project (MKTP).

María José Minuesa Grau

Tutankhamon: 100 años de su descubrimiento

«Veo cosas maravillosas». Fueron las palabras pronunciadas por Howard Carter hace unos 100 años, tras asomarse por el hueco que habían hecho para abrir la cámara funeraria del joven Tutankhamon. Pero ¿qué supuso este descubrimiento para la Egiptología? ¿Por qué fue tan importante?

Figura 1. Máscara funeraria de Tutankhamon. Fuente.

Tutankhamon: el rey cuyo nombre todos conocen

Pese a ser uno de los faraones más famosos, es mucho lo que aún no se sabe sobre este joven rey de la dinastía XVIII. Con respecto a su origen, estudios de ADN recientes han corroborado una de las teorías más aceptadas, en la cual Tutankhamon – o Tutankhaton inicialmente – era hijo de su predecesor en el trono, Akhenaton.

Akhenaton, o Amenhotep IV, es conocido sobre todo por el cambio de religiosidad que promueve. Con él, la divinidad principal pasará de ser Amón a Atón, lo que explicará su cambio de nombre (Akhenaton= «útil para Atón») y el traslado de la capital a Ajetatón («Horizonte de Atón»), actual Tell-el-Amarna. Sin embargo, estas novedades en el día a día de los egipcios solo durarán el tiempo de su reinado, puesto que al ascender Tutankhamon, revocará la decisión de su padre y retomará el culto a Amón (Stevens, 2006:5).

Pero tengamos en cuenta que cuando Tutankhamon asciende al trono lo hace con tan solo 10 años. Con esa edad, lo lógico es que sus decisiones fueran aconsejadas – o directamente tomadas – por otros. En este papel encontramos al visir Ay, quien probablemente fuera el impulsor del edicto de restauración de la religión anterior a Atón, y quien acabará siendo el sucesor del joven rey tras su fallecimiento (Grimal, 1988:266).

Con respecto a su muerte, hasta hace poco ha sido otra de las tantas incógnitas sobre este faraón, debido al mal uso de productos destinados a la preservación de su momia. Ahora, gracias al Tutankhamun Family Project (2007-2009), sabemos que es muy posible que el monarca sufriera la enfermedad de Köhler, que explica el por qué de tantos bastones encontrados entre su ajuar. Por otro lado, parece que la malaria fue otra de las patologías que afectó a su salud. Fuera por una u otra causa, lo cierto es que el joven faraón murió a los 19 años de edad, sin dejar descendencia (Babón y Seco, 2022: 27).

El hallazgo de la KV62

La tumba KV62 se encuentra en el Valle de los Reyes (Egipto), y fue descubierta un 4 de noviembre de 1922, siendo éste el inicio de una nueva era en la historia de la Egiptología.

Desde muy temprano, Howard Carter se había sentido fascinado por el Antiguo Egipto y su cultura.

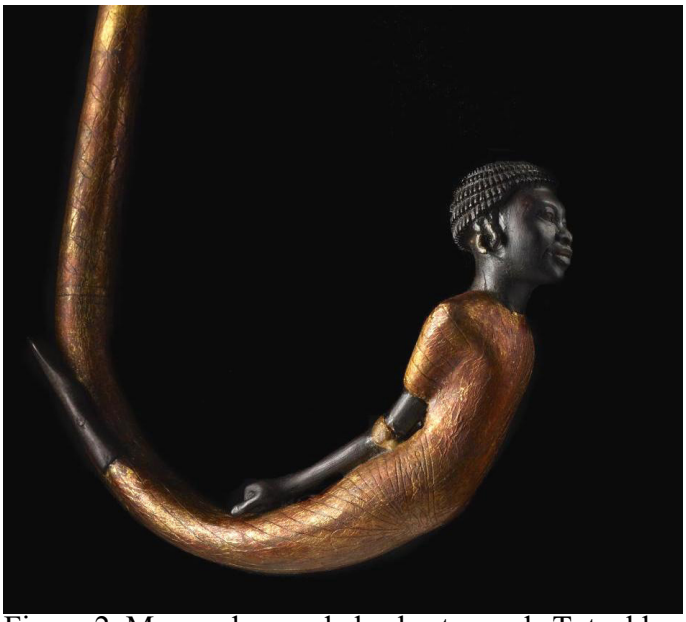

Figura 2. Mango de uno de los bastones de Tutankhamon donde se representa un cautivo nubio para representar el poder del faraón como conquistador. Fuente.

En 1892 acabó trabajando bajo el mando de William Flinders Petrie en Amarna, aquella ciudad que decíamos que fue fundada por Akhenaton; y entre 1894 y 1899 con Édouard Naville en el templo de Hatshepsut. Fue durante un tiempo inspector de monumentos en el Alto Egipto para el Servicio de Antigüedades Egipcias, institución que le facilitó financiación para nuevas excavaciones (Pons Mellado, 1999: 425 – 426).

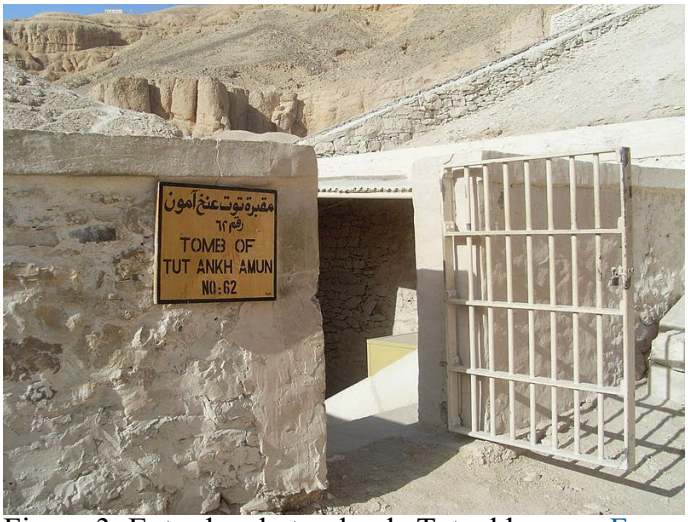

Figura 3. Entrada a la tumba de Tutankhamon. Fuente.

Pero es en 1907 cuando comienza la aventura que lo llevará a vincular su nombre con el del joven Tutankhamon. Lord Carnavon, un noble inglés, lo contrata para liderar los trabajos en las excavaciones que él mismo iba a financiar en el Valle de los Reyes. En 1922, viendo que los resultados eran nulos, decidió retirar los fondos, no sin antes dar una última oportunidad – ante la insistencia de Carter – a la campaña de excavación (Pons Mellado, 1999: 428).

Figura 4. Howard Carter (izquierda) y Lord Carnarvon (derecha) en la entrada de la tumba. Fuente.

Gracias a este último acto de fe, el 4 de noviembre de 1922 aparecieron los primeros escalones que descenderían hasta la puerta de una tumba sellada con el nombre de Tutankhamon.

> «Por fin hemos hecho un maravilloso descubrimiento en el Valle. Una magnífica tumba con sellos intactos. La he vuelto a recubrir, dejándola como estaba, a la espera de que usted llegue. Felicidades». Telegrama de Howard Carter a Lord Carnarvon.

Finalmente, el 23 de noviembre Carnarvon llegaría con su hija de Inglaterra para presenciar en persona la apertura del sepulcro, iniciando un antes y un después en la historia de la Egiptología.

Repercusión

El descubrimiento de la tumba no fue única-

Figura 5. Howard Carter examinando el ataúd interior de Tutankhamon. Fuente.

mente un hito debido a su buen estado de conservación, sino que también fue ejemplo de profesionalidad por parte de Carter. El trabajo de vaciado de su interior fue llevado a cabo con gran minuciosidad, proceso que abarcó aproximadamente 10 años. Se inventariaron y fotografiaron in situ todos los objetos, se realizaron dibujos y croquis; y se restauraron y consolidaron aquellos elementos con mayor peligro de deterioro (Llagostera, 2002: 148). Todo esto puede parecer básico a día de hoy, pero por entonces era la primera vez que se tomaba en cuenta todo aquello, sentando un precedente que se ha continuado y mejorado hasta ahora.

Además, la buena y casi intacta conservación de los materiales de la tumba permitió conocer mucho más sobre la historia y cultura material del Antiguo Egipto. Con ello se despertó de nuevo un interés en la Egiptología, especialmente por parte de Occidente, incluyéndose España, país que Carter visitó en un par de ocasiones para hablar sobre sus resultados en estas investigaciones.

Por todo ello vemos que Tutankhamon es un rey realmente significativo para la historia y avance de la Egiptología. Quizás a nivel histórico no fuera uno de los faraones más destacados, ya que su corto periodo de gobierno impidió el desarrollo de grandes proezas. No obstante, no cabe duda que ha acabado siendo uno de los más conocidos en todo el mundo, y que su descubrimiento ha sido uno de los grandes hitos entre los estudiosos de las maravillas del «don del Nilo».

Bibliografía

Babón, J. M., & Seco Álvarez, M. (2022). Tutankhamón. Howard Carter en España: El duque de Alba y las conferencias del egiptólogo en Madrid. Editorial Almuzara.

Grimal, N. (1988). Historia del antiguo Egipto. Ediciones AKAL.

Llagostera Cuenca, E. (2002). Howard Carter, la suerte de un destino (9 Mayo 1874-2 Marzo 1939). En el LXXX aniversario del descubrimiento de la tumba de Tut-Ankh-Amon.

Pons Mellado, E. (1999). El descubrimiento de la tumba de Tutankhamón: las visitas de H. Carter a España. En Isimu, II, 425 – 447.

Stevens, A. (2006). Private religion at Amarna: the material evidence. Oxford: Archaeopress.

Sobre la autora

María José Minuesa Grau

Graduada en Arqueología por la Universidad de Sevilla. Actualmente estudiante del Máster de Antropología Física y Forense en la Universidad de Granada.

Ha participado en varias campañas de excavación en diversos yacimientos de la península ibérica, entre los que destacan Regina Turdulorum, Itálica, Armea, Munoaundi y Medina Elvira.

Rafael Duro Garrido

Rogando por el destino del alma. Las capellanías en la España moderna (I)

Si tuviéramos que hacer un listado de las principales preocupaciones de la sociedad de nuestros días, es muy poco probable que entre ellas encontrásemos la inquietud por el destino del alma. Pero, como siempre ocurre cuando miramos al pasado, esto no siempre fue así.

EL PURGATORIO: HISTORIA DE UNA CREENCIA

En el mundo anterior a nuestra realidad contemporánea, concretamente hasta el siglo XIX en Occidente, las condiciones de vida de la población fueron realmente duras. La vida era corta y precisamente por eso el discurso sobre la trascendencia y el destino del alma tenía un protagonismo indiscutible. La inquietud por lo que pudiera suceder tras la muerte era una preocupación real ya que la experiencia cotidiana de pandemias, enfermedades y hambrunas acercaban al ser humano a la evidencia del final de la vida.

Para dar respuesta a estos interrogantes, el cristianismo desarrolló un discurso que se extendió en forma de prédicas y sermones para hacerlo accesible a todo el mundo, y que contemplaba un panorama muy particular. Según la creencia del momento, cuando la persona moría su alma comenzaba un viaje que podía conducirle a dos lugares: El Cielo, donde accedería a la salvación, y el Infierno, donde se condenaría eter-

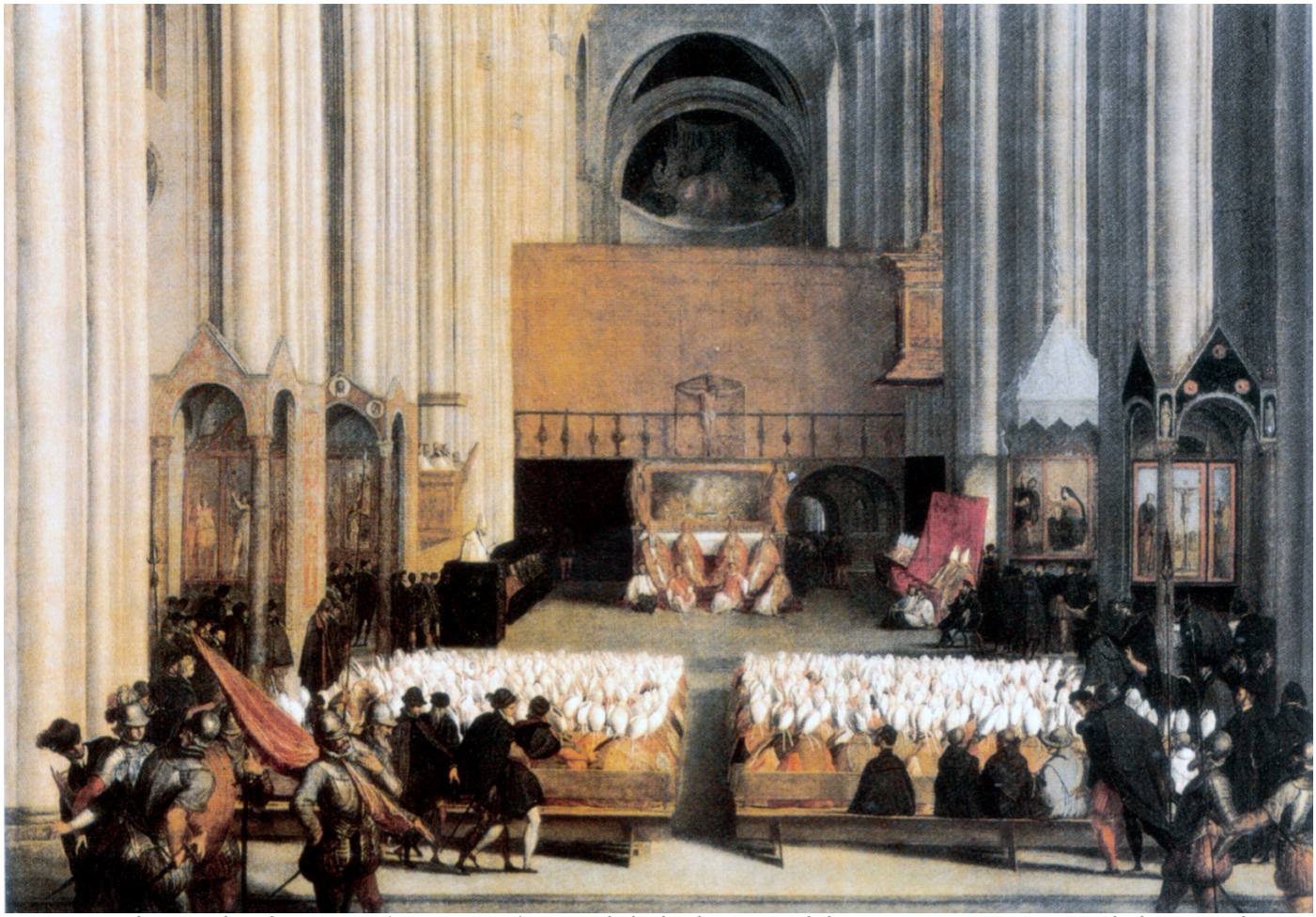

Figura 1. El Concilio de Trento (1545-1563) consolidó la doctrina del Purgatorio como una de las grandes señas de identidad del mundo católico frente al protestante. Fuente.

namente. No obstante, a lo largo de la Edad Media fue surgiendo la idea de que no todas las almas se salvaban o condenaban automáticamente, sino que existía un lugar intermedio al que iban la mayoría de ellas, y que tenía como objetivo expiar los pecados que se hubieran podido cometer en vida para llegar finalmente a salvarse. Este lugar fue el Purgatorio. Se trata de una creencia con una indiscutible importancia, eso sí, en el mundo católico.

El Concilio de Trento (1545-1563) consolidó la doctrina del Purgatorio como una de las grandes señas de identidad del mundo católico frente al protestante. Fuente

La creencia se fue asentando en las mentes de los feligreses con el paso de los siglos, hasta convertirse en uno de los pilares de la visión del Más Allá del momento. En los primeros momentos el Purgatorio no era mucho más que un lugar a medio camino entre el Cielo y el Infierno, pero con el tiempo la idea que se tenía de este etéreo medio fue cambiando. Tal y como estudió Jacques Le Goff, este sitio intermedio se fue asemejando cada vez más al Infierno, hasta el punto de que las almas que allí moraban eran atormentadas por el fuego del Purgatorio. Esta visión permaneció en la mente de la feligresía gracias a las llamadas «pinturas de ánimas», muy comunes en el mundo hispano de los siglos modernos.

Pero claro, ¿cómo podía una persona quedar de brazos cruzados sabiendo que el alma de sus semejantes podía estar siendo atormentada en este misterioso lugar?, ¿se podía hacer algo por estos desdichados entes? Lo cierto es que sí. Junto con la idea de que las almas padecían indescriptibles penas como consecuencia del fuego purgatorio, se consolidó la creencia en que las misas eran una excelente ayuda para mitigar sus tormentos. Incluso se llegó a creer que las oraciones acabarían por librar a las almas de sus desdichas y enviarlas definitivamente al Cielo. Tal era la efectividad de las misas, también llamadas sufragios, que incluso existía la creencia de que las almas se aparecían a los vivos para pedirles que no se olvidaran de ellas y que encargaran celebraciones en su honor.

Figura 2. Pintura de ánimas de la parroquia de Santiago Apóstol en Santiago de la Espada (Jaén). Se pueden observar a los ángeles llevando algunas ánimas en compañía de la Virgen. Fuente.

CONCLUSIONES

En esta primera parte de nuestro recorrido por el mundo de las creencias hemos explorado la importancia de las ánimas en la mentalidad del momento. Se consideraba que estas, atormentadas, pedían ayuda a los vivos para que las socorrieran con misas y peticiones. Había que asegurar que las celebraciones fueran regulares y numerosas con el objetivo de ayudar a cuantas desdichadas ánimas fuera posible, sacándolas del Purgatorio. Para ello se ideó un sistema que garantizara la celebración regular de misas: las capellanías. En el siguiente artículo veremos qué fueron y cómo funcionaron estas peculiares instituciones.

Bibliografía

Ariès, P. (1983). El hombre ante la muerte. Madrid: Taurus

Caro Baroja, J. (1978). Las formas complejas de la

vida religiosa. Madrid: Akal.

Le Goff, J. (1981). El nacimiento del Purgatorio. Madrid: Taurus.

Von Wobeser, G. (2011). Cielo, Infierno y Purgatorio durante el Virreinato de la Nueva España. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Sobre el autor

Rafael Duro Garrido

Graduado en Historia (2013) y Máster en Estudios Históricos Avanzados (2015) y en Enseñanza Secundaria (2015) por la Universidad de Sevilla, institución a la que pertenece como contratado predoctoral en el Departamento de Historia Moderna. Ha trabajado diversas temáticas, pero sus estudios se centran en el mundo de las fundaciones religiosas en la España moderna y sus manifestaciones sociales, culturales y económicas.

Clara Gavilán Domínguez

Wonder Woman: una superheroína manipulada

Diana Prince, más conocida como Wonder woman o Mujer Maravilla, es el rostro femenino más famoso en el mundo de los superhéroes. Creada en 1941 por el abogado y psicólogo William Moulton Marston, ha sido reclamada, desde sus inicios, como un «nuevo prototipo de mujer» independiente, fuerte, decidida, guerrera e inteligente: la imagen de una diosa amazónica con una fuerza sobrenatural que, tras escoltar a un estrellado Capitán Trevor de vuelta a la Tierra, se convierte en el azote de los nazis.

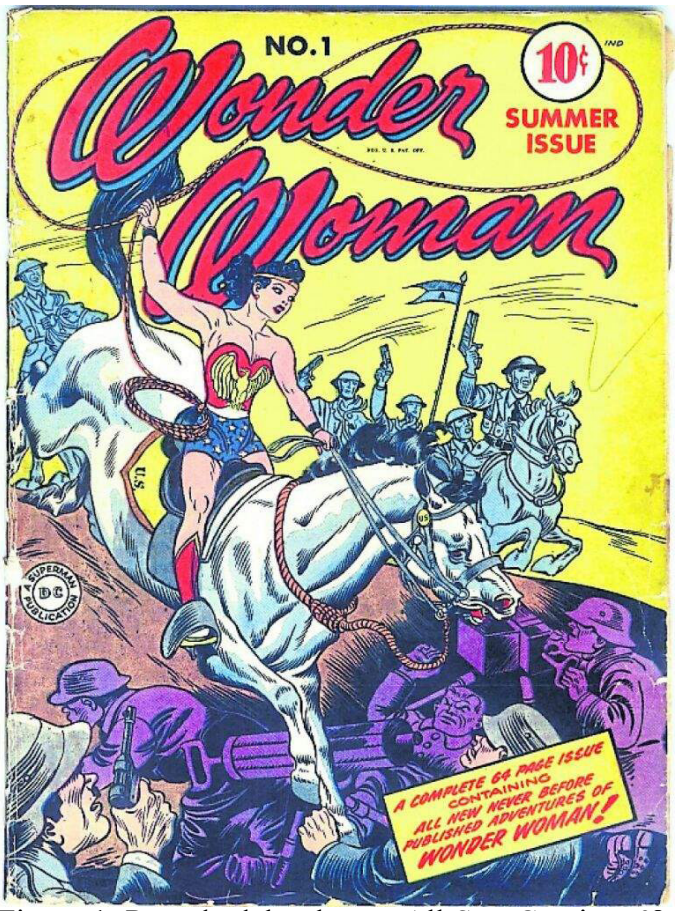

Figura 1. Portada del volumen All Star Comics nº8, primera aparición de Wonder Woman en el universo DC (vía El comercio).

La necesidad de un nuevo prototipo de mujer la expresaría el mismo autor:

> «Ni siquiera las mujeres quieren ser mujeres mientras nuestro arquetipo de feminidad carezca de fuerza, fortaleza y poder…» The American Scholar, 1944 (Tartakovsky, 2011)

Con esta idea en mente, Marston recurrió a la cultura grecolatina, de la que EE.UU. se reclama heredera, para inspirarse y moldear a su personaje, representante de ese nuevo arquetipo. Por una parte, legitimó la fortaleza y poderes de Wonder Woman haciéndola una Amazona, civilización de la antigua mitología griega compuesta únicamente por mujeres guerreras, cuyo ejército y valor eran conocidos en todo el mundo –tanto, que en el universo mitológico son muchas las ocasiones en las que los héroes acuden a ellas en busca de auxilio militar–. Por otra, otorgó a Wonder Woman el nombre de Diana, contrapartida romana de la diosa griega Artemis, divinidad de la caza, habitante y protectora de la naturaleza, y doncella «virgen» comprometida. La diosa iba siempre acompañada de su arma –un arco– y sus cazadoras, con las que conformaba una pequeña, aunque autosuficiente, comunidad femenina.

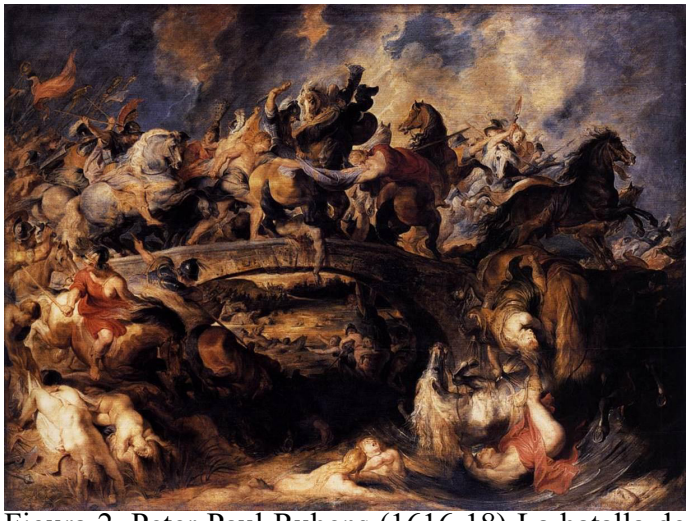

Figura 2. Peter Paul Rubens (1616-18) La batalla de las amazonas. Alte Pinakothek (Múnich).

Al tomar estas inspiraciones grecolatinas, sinónimo de independencia y fuerza, y revestirlas de

simbolismo estadounidense –el traje de la Mujer Maravilla es una reinvención de la bandera–, Marston hace un reclamo: Wonder Woman representa (o debería representar) el nuevo modelo de mujer estadounidense.

Los años 40 ¿un cambio para las mujeres?

El contexto en el que nace Wonder Woman invitaba, desde luego, a la creación de un «nuevo modelo de mujer». La Segunda Guerra Mundial había convertido a EE.UU. en el país proveedor de armamento por excelencia tras la entrada en juego de la Ley Cash and Carry de 1939, por la cual se hacía posible la venta de armas a los países aliados en el conflicto. Debido a ello, para responder al gran volumen de demanda, las fábricas tenían que aumentar su producción y, por ende, su necesidad de mano de obra:

Producción	1940	1941	1942	1943	1944
Acero (millones de t)	60	_	76	79	80
Aviones (unidades)	2100	19403	47900	85900	97000
Carros de combate (unidades)	350	_	25000	30000	17500
Mano de obra (millones)	46	50	54	54	54

Cuadro comparativo de producción militar estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial (Fuente: Prats et al., 2011)

Sin embargo, con la entrada oficial de EE.UU. en el conflicto el 7 de diciembre de 1941 tras el ataque a Pearl Harbor, esta mano de obra pasaría a ser reclamada como soldados, combatientes y efectivos para la guerra. Salió entonces a relucir un hecho: era necesario que las mujeres, hasta entonces enfoscadas en su área doméstica, trabajaran.

La propaganda laboral femenina fue abrumadora. No sólo en las fábricas; las mujeres eran reclamadas como enfermeras, guerrilleras, aviadoras, azafatas, etc. Los medios de comunicación pasaron de presentarlas charlando, tejiendo y felices en sus nuevos hogares, a mostrarlas trabajando, ayudando de manera decisiva a la victoria en el conflicto uniéndose al ejército o trabajando en fábricas y campos de cultivo –surgió entonces, por ejemplo, la famosa Rosie, la remachadora–.

Así pues, no es casualidad que un personaje

Figura 3. Portadas y publicidad laboral femenina de 1942-43 (Fuentes: Life Magazine, Australian War Memorial, National Geographic, Pinterest)

como Wonder Woman naciera en este contexto. Era necesario transmitir valor, fortaleza y utilidad a la imagen femenina, acallada tradicionalmente y, muy ejemplarmente, tras la primera y segunda olas feministas.

La realidad de la posguerra

Estos cambios, sin embargo, fueron temporales. Tras la victoria en la guerra, la mano de obra volvió y con ella se fue la necesidad de ese «nuevo modelo de mujer». Toda la propaganda laboral femenina se esfumó y dio paso a una campaña doméstica sin precedentes. Se reeducó a la mujer desde la publicidad y las escuelas. Las revistas femeninas eliminaron todo rastro de fortaleza e independencia anterior y mostraron a la mujer de nuevo inmersa en el mundo maternal y doméstico, en la esfera privada, con un ahínco que conllevó para muchas mujeres lo que Betty Friedan denomina, en su Mística de la feminidad, como el «mal que no tiene nombre».

¿Qué pasó entonces con Wonder Woman, nacida precisamente en el escenario anterior como

Figura 4. Portada y publicidad femenina de finales de la década de los 40 y principios de los 50 (Fuentes: The Gilder Lehrman Institute of American History, Fine Art America, Cocktail Hour Blog, Pinterest).

«nuevo modelo de feminidad»? A la muerte de Marston en 1947, tan sólo dos años después de la guerra, el personaje quedó descontextualizado y su mensaje, borrado a la fuerza por sus sucesores. El editor Robert Kanigher –más tarde sustituido por Mike Sekowsky– tomó las riendas de la historia de Diana Prince y, consciente de su influencia como «ejemplo de feminidad», la transformó. Wonder Woman perdió sus poderes, colgó su traje, trabajó regentando una tienda de ropa y se dedicó a la conquista del corazón del Capitán Trevor.

Conclusión

Ya en la década de los 70, coincidiendo con los impactos de la tercera ola feminista, la superheroína retomó su papel e historia originales. No deja de ser irónico que las inspiraciones grecolatinas de

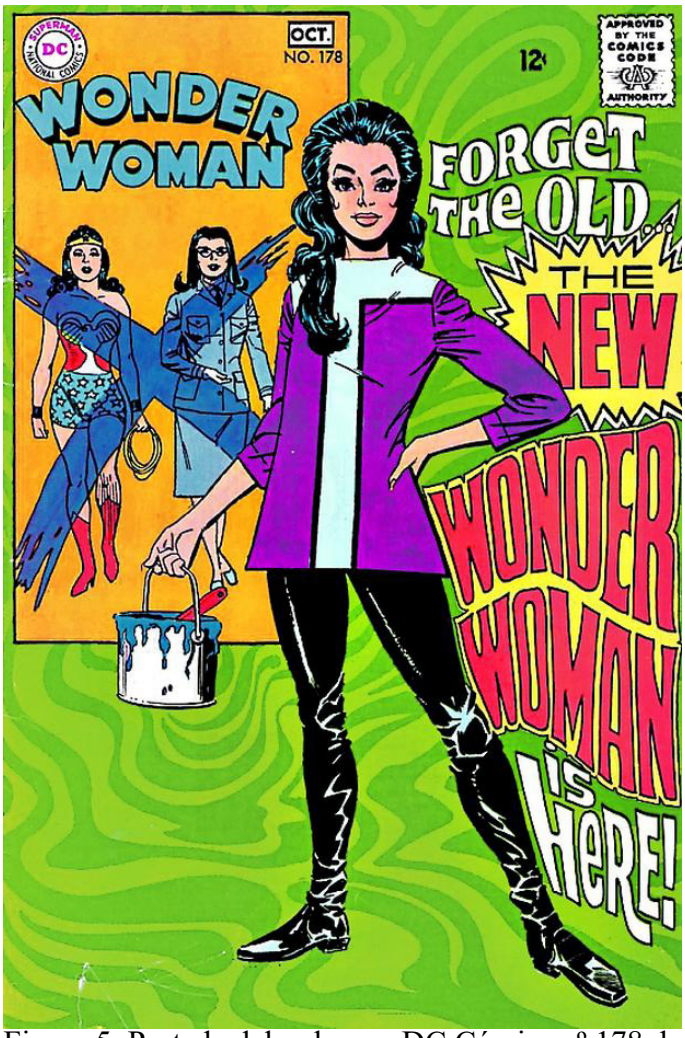

Figura 5. Portada del volumen DC Cómics nº 178 de Wonder Woman, 1978 (vía El comercio).

Marston anunciaran, en cierto modo, este rechazo social.

La barbarie y perversión de los valores naturales que demostraban las amazonas al rechazar el mando de los hombres y tomar las mujeres las posiciones y los cargos reservados a ellos, causaban rechazo a los griegos. Por ello, en los libros de Geografía se las situaba muy alejadas de los límites de la civilización conocida, en los confines del mundo –las obras de Heródoto y Demetrio son ejemplo de ello–. Admiradas, pero temidas. Diana Prince, muchos siglos más tarde, compartió su sino: en los márgenes de la sociedad, a la espera de que esta esté preparada para ella.

Bibliografía

Cabrejas Iñesta, Enrique (2013). El verdadero origen del mito de Las Amazonas. En Cabrejas Iñesta,

E. (ed.), Karuo- El secreto íbero. Almería: Editorial Círculo Rojo.

Bourke-White, Margaret (1943) Steel Worker. The LIFE Picture Collection. Enlace.

Bramley, Maurice (1943). Join us in a victory job. Australian War Memorial. Enlace.

Cocca, Carolyn (2014). Negotiating the Third Wave of Feminism in Wonder Woman. PS: Political Science & Politics, 47(1), 98-103.

Dormeyer Corporation (1950). Wives! Cocktail Hour Blog. Enlace.

Gómez Espelosín, Francisco Javier (2001) Historia de Grecia Antigua. Madrid: Akal

Hoover Company (1953). Christmas morning she'll be happier with a Hoover. Fine Art America. Enlace.

Howard Miller, James (1943) We can do it! National Geographic. Enlace.

Ladies's Home Journal Magazine (1942). Pinterest. Enlace.

Ladies's Home Journal Magazine (1946). The Gilder Lehrman Institute of American History. Enlace.

Lamb, Marguerite (2006). Who Was Wonder Woman? Boston University Archives. Enlace.

Palacios Bañuelos, Luis (2008). Manual de Historia Contemporánea Universal (1920-2005) (Vol II). Madrid: Editorial Dilex.

Planas, Enrique (2017). Wonder Woman: su evolución a través de los años en las portadas de DC Comics. En El Comercio. Lima. Enlace.

Ruíz Montero, Consuelo (2020). Guerreras y amazonas en el mundo griego. En La Verdad Opinión. Murcia: La Verdad Multimedia. Enlace.

Varela, Nuria (2019). Feminismo para principiantes. Barcelona: Penguin Random House.

Sobre la autora

Clara Gavilán Domínguez

Graduada en Humanidades y especializada en Estudios Literarios, Lingüísticos y Culturales. Mis trabajos suelen abordar la historia de género y las relaciones entre la literatura y la sociedad, mi ámbito de estudio favorito.

Goizane Alonso Caño

El paisaje del cambio: entre neandertales y sapiens

La extinción de los neandertales (Homo neanderthalensis), una cuestión con muchas preguntas y pocas respuestas. Pero, sobre todo, una cuestión a la que cualquier persona interesada en la evolución humana le ha dado más de una vuelta. Y entonces surge la gran pregunta, ¿fueron (o fuimos) los humanos anatómicamente modernos (AMH: anatomically modern human) los causantes de la extinción de aquella otra especie humana? La respuesta corta sería «no». La respuesta larga, y probablemente correcta, sería que la extinción de los neandertales fue un proceso multifactorial y desigual en las diferentes regiones que habitaron. En ese proceso, el ecosistema y todos sus componentes fueron de vital importancia para la supervivencia de los grupos humanos.

Figura 1. Recreación de dos individuos neandertales. Fuente.

Cronológicamente hablando, habría que situarse hace entre 30.000 y 50.000 años antes del presente, en lo que se conoce como transición del Paleolítico medio al superior (MUPT: Middle to Upper Palaeolithic transition). Fue un momento de cambios en la tecnología (tanto lítica como ósea), en el simbolismo, en las estrategias de subsistencia y la explotación del territorio. Durante ese periodo, la convivencia entre grupos de neandertales y sapiens fue algo recurrente. Gracias a los avances en genética, hoy en día tenemos evidencias de la hibridación entre ambas especies. Para muchos investigadores, la transición del Paleolítico medio al superior se considera un punto de inflexión en la evolución cultural de los grupos humanos. En este artículo nos centraremos en qué estaba pasando en la península ibérica, aunque el territorio ocupado por los neandertales fue mucho más extenso.

Como se ha mencionado en el primer párrafo, es imprescindible entender la relación de los grupos humanos con su entorno, incluyendo las especies animales y vegetales, y las condiciones ambientales. A lo largo de la historia de la Tierra, ésta ha sufrido cambios climáticos que han ido modelando los diferentes paisajes. Dentro del periodo Cuaternario (desde hace 2,6 millones de años hasta la actualidad), existen registros que indican cambios climáticos cíclicos. Así, se distingue entre los estadiales (periodos relativamente fríos) y los interestadiales (periodos relativamente cálidos). En la península ibérica, se observan dos grandes zonas climáticas: la región Eurosiberiana al norte y al oeste, y la región Mediterránea al sur y al este. Los análisis de isótopos estables, polen y micromamíferos sugieren que hacia el final del MIS 3 (MIS: Marine Isotope Stage), hace entre 59.000 y 27.000 años antes del presente, el clima se tornó más frío, dando paso a un paisaje más abierto. La desaparición del musteriense (complejo tecnológico asociado a Homo neanderthalensis) ocurrió antes en la región Eurosiberiana que en la región Mediterránea. Es decir, la persistencia de los grupos neandertales en latitudes meridionales se relaciona con unas condiciones climáticas más estables. Sin embargo, a pesar de esos últimos representantes de Homo neanderthalensis resistiendo en refugios climáticos con unas condiciones climáticas relativamente suaves, la especie finalmente desapareció. Al mismo tiempo, la llegada de los Homo sapiens a la península ibérica coincidió con una rápida recuperación de la biomasa y la productividad de los ecosistemas.

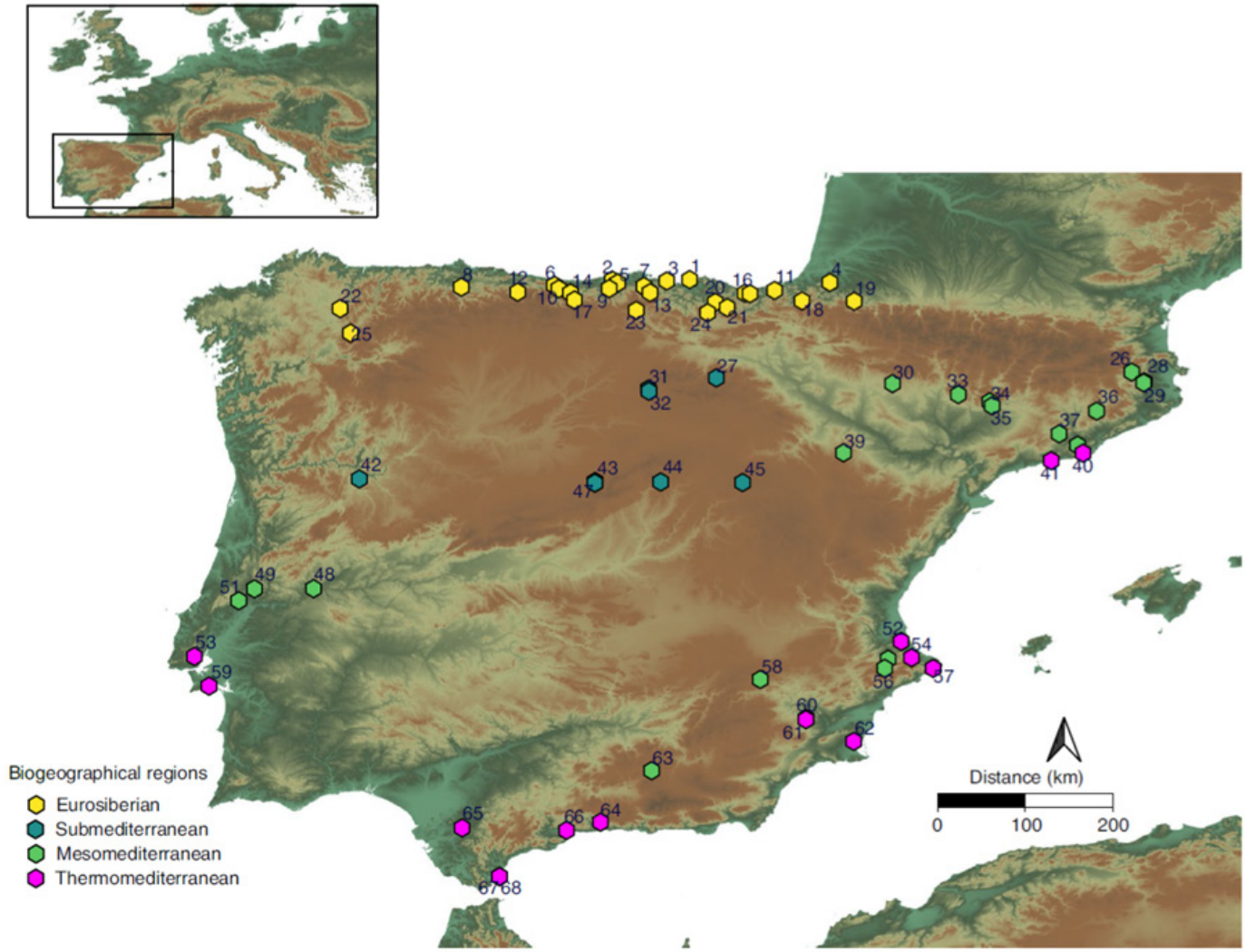

Figura 2. Localización de yacimientos con cronología correspondiente a la transición Paleolítico medio-superior. Vidal-Cordasco et al., 2022).

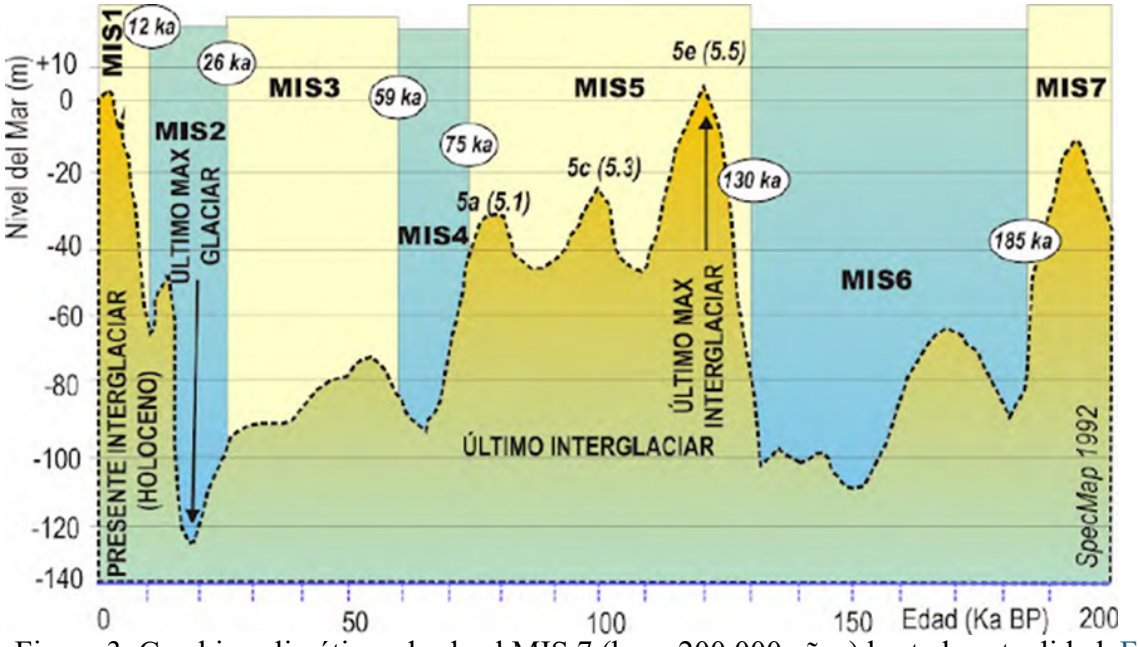

Figura 3. Cambios climáticos desde el MIS 7 (hace 200.000 años) hasta la actualidad. Fuente.

En resumen, se ha demostrado que la desaparición de los neandertales coincidió con un cambio climático que tuvo como consecuencia un ecosistema con una menor productividad, y, por lo tanto, menos recursos. Por otro lado, las poblaciones de Homo sapiens que llegaban a la península ibérica se encontraron con unas condiciones climáticas más favorables que facilitarían la supervivencia. Por ello, se habla de un reemplazo de las poblaciones de Homo neanderthalensis por las poblaciones de humanos anatómicamente modernos. En conclusión, el debate acerca de la desaparición de los neandertales continúa, pero no cabe duda de que los cambios en los ecosistemas juegan un papel muy importante.

Bibliografía

Álvarez, D. S. (2012). La transición del Paleolítico medio al superior en Asturias. El abrigo de la Viña (La Manzaneda, Oviedo) y la cueva de El Sidrón (Borines, Piloña) (Doctoral dissertation, Universidad de Oviedo).

Vidal-Cordasco, M., Ocio, D., Hickler, T., & Marín-Arroyo, A. B. (2022). Ecosystem productivity affected the spatiotemporal disappearance of Neanderthals in Iberia. Nature ecology & evolution 6, 1-14.

Sobre la autora

Goizane Alonso Caño

Graduada en Biología por la Universidad del País Vasco, y, actualmente, realizando la tesis doctoral. Mi tesis se centra en el análisis tafonómico de la fauna procedente del yacimiento neandertal de Teixoneres (Moiá, Barcelona). Participo en la excavación arqueológica tanto de Teixoneres como de la cova del Bolomor (Tavernes de la valldigna, Valencia).

Amanda Osuna Pérez

Mozambique: bastión terrorista en el sur de África

Una ola de yihadismo se extiende por Mozambique y amenaza a Tanzania y a todo el sur de África sin unas expectativas reales de paz. Ansar Al Sunna es responsable de cerca de 3.000 muertes y 700.000 desplazados en el norte del país mozambiqueño, así como de abusos a mujeres, secuestros, destrucciones de hospitales y escuelas y una larga lista de violaciones de Derechos Humanos.

Figura 1. Habitantes de Cabo Delgado, Mozambique. Fuente: Tony Blair Institute for Global Change.

Ansar Al Sunna es conocido en Mozambique como Al Shabaab (como nos referiremos a partir de ahora) y cuya traducción sería «los jóvenes». Pese a compartir nombre con otro grupo yihadista asentado en Somalia, hemos de aclarar que son dos entidades totalmente autónomas y distintas entre sí. Se caracterizan por ser especialmente crueles con la población civil y son muchas las ONGs que ya han condenado estas violaciones masivas de Derechos Humanos. Además, Human Rights Watch (HRW) ha denunciado el reclutamiento de niños soldados para la organización: «the armed group, known locally as Al-Shabab, has abducted hundreds of boys, some as young as 12, trained them in bases across Cabo Delgado province, and forced them to fight alongside adults against government forces» («Mozambique: ISIS-linked Group Using Child Soldiers», 2021). Estas acusaciones han sido desmentidas por Al Shabaab, que asegura no reclutar a ningún varón menor de 15 años ni a nadie contra su voluntad. No obstante, lo que no deja lugar a dudas es que las acciones violentas están haciendo de Mozambique un país cada vez más inseguro, violento, caótico e inestable.

Al Shabaab de Mozambique se encuentra localizado en la región norteña de Cabo Delgado, donde perpetran los ataques terroristas, mayoritariamente en las ciudades de Mocímboa da Praia y Palma. Históricamente, esta ha sido la provincia más pobre del país y la que alberga el mayor número de musulmanes (alrededor de un 60% del 18% que hay en todo el país).

A ello se suma la rivalidad étnica entre los mwanis, una mayoría musulmana seguidora de RENAMO, una rebelión guerrillera, y los makondes, cristianos ubicados en el interior de la región y partidarios de FRELIMO, el partido del Gobierno (Díez Alcalde, 2021). Esta paupérrima situación de los locales de Cabo Delgado choca con la riqueza natural de su tierra; su abundante fuente de gas es capaz de seducir a las potencias mundiales y que estas se aventuren a su explotación. Además, la reciente guerra de Ucrania ha intensificado la búsqueda por parte de los países europeos de nuevos proveedores de gas natural, y es que este recurso cuenta con «cantidad suficiente para convertir a Mozambique en la principal potencia africana de este recurso y en uno de los grandes productores y exportadores mundiales de gas. Los beneficios económicos estimados por el Gobierno cuadruplicaban el producto interior bruto del país (Sanjuán Martínez, 2021)». El gobierno central terminó por conceder a la empresa gasística Total, de origen francés, el permiso para explotar el recurso natural.

Esta cotizada reserva de gas natural podría impulsar a Mozambique a convertirse en una potencia, pero el terrorismo yihadista ha terminado por ahuyentar al capital extranjero. Algunos locales de Cabo Delgado y los terroristas de Al Shabaab entendieron que el proyecto gasístico no les garantizaba que los beneficios económicos repercutieran en la región y que, además, las empresas extranjeras pondrían en

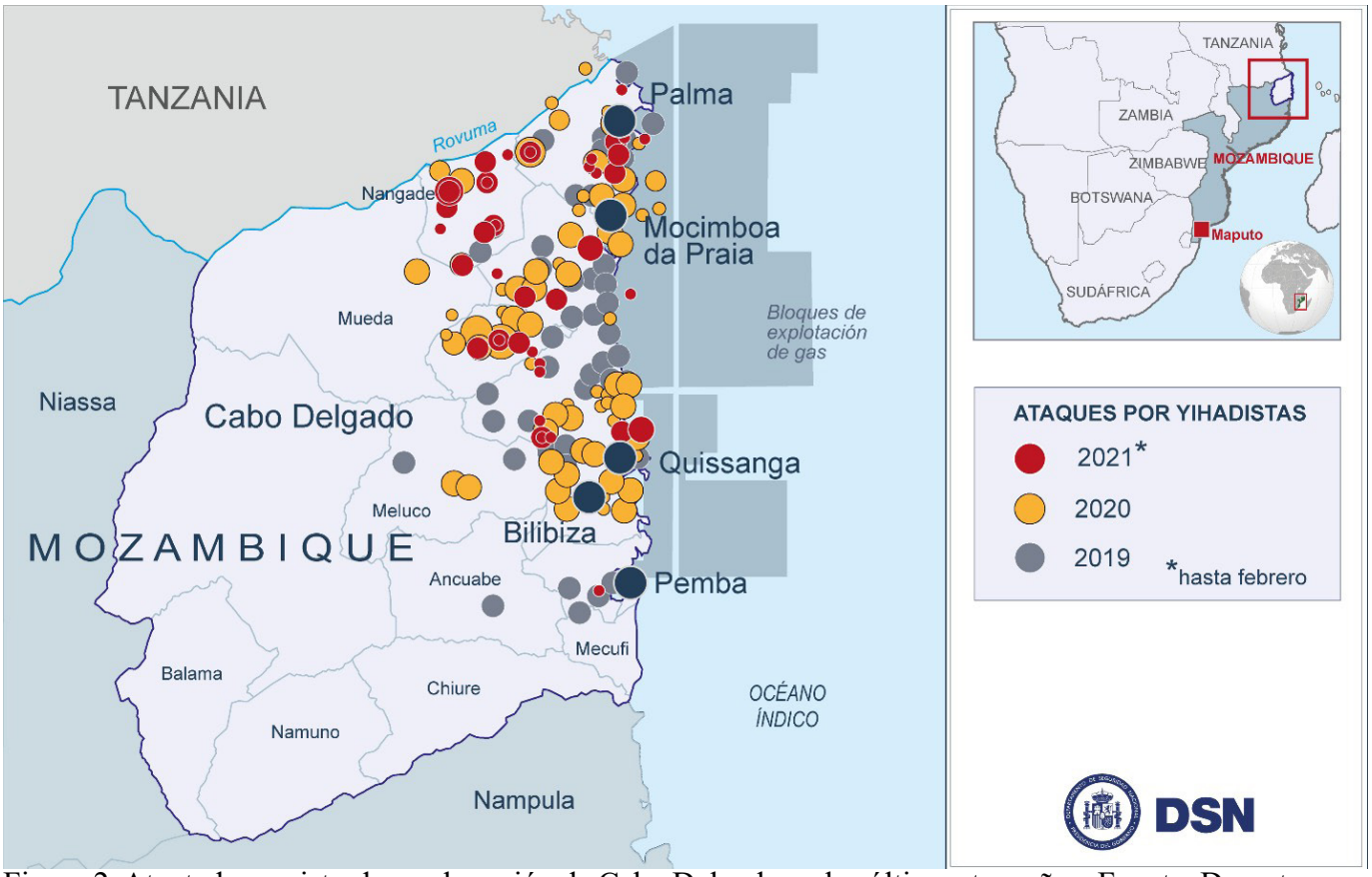

Figura 2. Atentados registrados en la región de Cabo Delgado en los últimos tres años. Fuente: Departamento de Seguridad Nacional

peligro su modo de vida tradicional, así como la agricultura y la pesca de Cabo Delgado. Con esta premisa, en marzo de 2021 los yihadistas ocuparon Palma, la ciudad desde donde la maquinaria francesa de Total extraía el gas. Al Shabaab asedió Palma, llevó a cabo decapitaciones entre los civiles y destruyó numerosas propiedades. Debido a la poca repercusión mediática, no podemos estimar el número real de muertes. Tras el ataque yihadista, cerca de 17.000 personas tuvieron que dejar sus hogares; al igual que la macroempresa gasística, que cerró su sede y abandonó la región.

Sin embargo, este atentado no es el origen de Al Shabaab. Nos retrotraemos a octubre de 2017, a Mocímboa de Praia, cuando se produce un ataque a múltiples dependencias policiales, saqueos a negocios locales que dejan como resultado un total de 17 víctimas mortales. Mocímboa de Praia quedó ocupada por unos asaltantes, hasta entonces, desconocidos. Pasaron unos días hasta que Ansar Al Sunna se atribuyera el ataque, lo que dio inicio a una ola de terrorismo en la zona septentrional de Mozambique.

Aunque hemos señalado que el descontento social en el país ha sido el germen de Al Shabaab, es oportuno abordar de dónde surge ese caos. Desde la independencia de Portugal en 1975, Mozambique no ha experimentado prácticamente ningún periodo de paz y estabilidad. El país se ha visto sumergido en una situación de pobreza extrema, corrupción y violencia. Solo dos años después de lograr la independencia, Mozambique experimentó una guerra civil que sufrió hasta 1992, año en el que se firma un acuerdo de paz. Los contendientes enfrentados eran el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) y la Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO). Desde el mencionado tratado de paz firmado en Roma, el único gobierno que ha conocido Mozambique ha sido el de FRELIMO, caracterizado por sus políticas corruptas y abusivas especialmente contra la provincia de Cabo Delgado, cuna de Al Shabaab.

En 2015, Filipe Nyusi fue elegido presidente y reelegido cuatro años después «tras una campaña electoral marcada por el nuevo Acuerdo

de Paz y Reconciliación Nacional de Maputo, y en la que la preocupante situación que atravesaba el norte del país, cada vez más asfixiado por la insurgencia rebelde, el extremismo yihadista y la represión gubernamental, fue completamente ninguneada» (Díez Alcalde, 2021). Es por ello que la figura de Nyusi es un factor determinante en el desarrollo de los atentados terroristas de Cabo Delgado. Lejos de lo que se pueda esperar, el presidente mozambiqueño rechazó durante un largo periodo de tiempo cualquier tipo de ayuda externa para combatir el terrorismo de su país. Durante demasiado tiempo, Filipe Nyusi negó la gravedad de las acciones terroristas, infravaloró la violencia de los militantes de Al Shabaab y se limitó a lanzar mensajes de tranquilidad. Además, aseguró que los ataques venían del exterior. La táctica del político mozambiqueño era la de extrapolar al país y, más concretamente, al resto del mundo la idea de que la situación en la región norteña de Cabo Delgado estaba bajo control.

Sin embargo, ¿por qué rechazaría un presidente ayuda internacional para combatir el terrorismo que está sembrando de muerte y destrucción su país? Para saberlo, tendremos que esperar al siguiente artículo.

BIBLIOGRAFÍA

Costa Estrelado, V. L. (2021). Relatório de estágio na Direção de Serviços das Organizações Políticas Internacionais da Direção Geral da Política Externa Portuguesa [Tesis]. Universidade Nova de Lisboa.

De la Corte Ibáñez, L. (2017). Cuando el Estado Islámico perdió su Estado. Un análisis estimativo sobre los efectos más probables del fin del poder territorial del Daesh. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Enlace.

Díez Alcalde, J. (2021, septiembre). MOZAMBIQUE: la expansión del yihadismo en el sur de África. Revista Española de Defensa. Recuperado 15 de noviembre de 2022, de enlace.

Mozambique: ISIS-linked Group Using Child Soldiers. (2021, 29 septiembre). Human Rights Watch. Enlace.

OIET. (2021). El Estado Islámico en África Central toma el control de la localidad mozambiqueña de Palma. En Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo. Recuperado 15 de noviembre de 2022, de enlace.

Sanjuán Martínez, C. (2021, 21 marzo). Terrorismo yihadista en Mozambique. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Recuperado 15 de noviembre de 2022, de enlace.

Unión Europea. (2021). EUTM Mozambique [Comunicado de prensa]. Enlace.

Sobre la autora

Amanda Osuna Pérez

Graduada en Periodismo por la Universidad de Sevilla y, actualmente, cursando el Máster de Periodismo Internacional en la Universidad Rey Juan Carlos. Mi principal interés es la historia mundial del siglo XX y su imbricación en la geopolítica actual. Autora del podcast PANGEA, en el que analizo y trato de explicar la actualidad internacional. En diciembre de 2018, publiqué mi primera novela histórica ambientada en la Primera Guerra Mundial: «Desde mi trinchera».

Luis Fernando Fernández Guisasola

Una pretendiente olvidada: La reclamación de Constanza de Castilla

Es sabido como Pedro I de Castilla, llamado el Cruel o el Justo, pierde la vida y el trono en el duelo de Montiel (1369) a manos de su hermano Enrique II, fundador de la casa Trastámara. Sin embargo, el linaje del rey difunto es continuado por su hija Constanza, que desde Inglaterra reclamará su posición como legítima reina de Castilla.

Poco se ha escrito sobre esta pretendiente al trono castellano desde la historiografía medieval. Ante la carencia de monografías sobre su persona, es obligado acudir a menciones en biografías de quienes sí han sido objeto de estudios exhaustivos, como su padre, Pedro I (Díaz Martín, 1995), su esposo, Juan de Gante (Goodman, 1992) y más recientemente su hija, Catalina de Lancaster (Echevarría Arsuaga, 2002; Carceller Cerviño y Villarroel González, 2021).

Constanza nace en 1354. Es la segunda de los cuatro vástagos de Pedro I y su amante María de Padilla, por lo que se la considera una hija ilegítima. En estos momentos, Pedro I está casado con Blanca de Borbón, que permanece cautiva y será asesinada por orden de su marido en 1361. Ese mismo año, María de Padilla muere a causa de una enfermedad.

Figura 1. María de Padilla, Blanca de Borbón y Constanza con su marido (Cartagena, c. 1530: 37r). Imagen procedente de la Biblioteca Nacional.

Figura 2. Constanza y Juan de Gante (Holanda, c. 1530: 12531, 10r).

En las Cortes de Sevilla de 1362 Pedro I hace una declaración sorprendente: Su matrimonio con Blanca de Borbón siempre fue nulo, pues antes se había casado en secreto con María de Padilla. Una declaración conveniente y con una pobre defensa. Se da por válido el matrimonio secreto, y el hermano menor de Constanza, Alfonso (n. 1359) es declarado heredero. Por desgracia, el infante muere ese mismo año.

Pedro I considera heredera a su hija Beatriz, cuyo destino es incierto. Unos apuntan a que tomará los votos eclesiásticos (Cahill Marrón, 2014: 420; Segura Graíño, 1989: 207), mientras que otros afirman que morirá (Echevarría Arsuaga, 2002: 27). En cualquier caso, el rey prevé que su hija pueda fallecer sin descendencia y en el Ayuntamiento de Bubierca de 1363 hace jurar a sus hermanas Constanza e Isabel como las siguientes en la línea de sucesión (Francisco Olmos, 2012: 231-233).

La muerte de Pedro sorprende a Constanza en los territorios franceses de Eduardo III de Inglaterra. En busca de protección, Constanza se casa con el príncipe Juan de Gante, duque de Lancaster, en 1371. Un año después es recibida en las puertas de Londres por el príncipe de Gales y los magnates de la ciudad, quienes la tratan como reina.

Tras este reconocimiento, Juan de Gante incluye las

armas castellanas en su heráldica, poniéndolas por delante de las inglesas (Francisco Olmos, 2019: 174-185). El duque de Lancaster entiende el reinado femenino del mismo modo que se hace en Navarra, donde la mujer tiene derecho a heredar, pero es su marido quien realmente gobierna. En consecuencia, empieza a actuar como si él fuera el legítimo pretendiente a la Corona de Castilla.

Figura 3. Escudo de Juan de Gante (Francisco Olmos, 2019: 178).

Esto no evitará que Constanza tenga amplios poderes, pero siempre como consejera o por delegación de su marido. En torno a ella se formará una pequeña corte de castellanos exiliados (llamados «emperigilados» por los Trastámara), muchos de los cuales tendrán una labor diplomática representando a los duques en diversos territorios. Sin embargo, la mayor parte de los petristas que permanecen en la península no apoyan los derechos de Constanza en un primer momento, prefiriendo como rey a Fernando I de Portugal.

Tras la derrota de Fernando en la Primera Guerra Fernandina (1369-1370), este reconoce los derechos de las hijas de Pedro I. Se produce una alianza anglolusitana que llevará a Juan de Gante a intentar entrar en Castilla durante la Segunda Guerra Fernandina (1372-1373), y a su hermano Edmundo a participar en la Tercera (1380-1382).

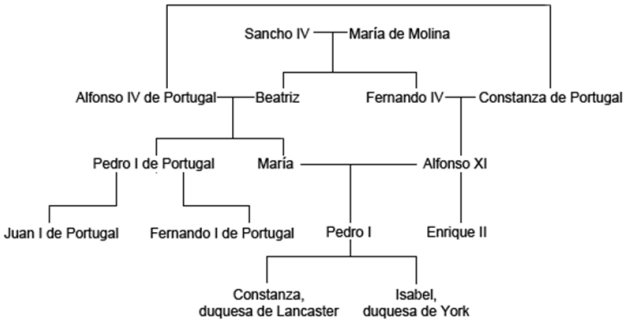

Figura 4. Parentesco de Constanza de Castilla con los reyes de Portugal.

Con la muerte de Fernando I, se abre una nueva oportunidad para Constanza. La heredera de Portugal y reina consorte de Castilla, Beatriz, es derrocada por su tío bastardo, João (Juan) de Avís, que carece de legitimidad. Por su parte, Constanza tiene derechos de peso al trono portugués a través de su padre. Por ello, João propone una alianza con la que reconoce a los Lancaster como reyes de Castilla a cambio de sus derechos sobre Portugal.

Con el apoyo Inglaterra y Portugal, Constanza y Juan desembarcan en La Coruña el 25 de julio de 1386. Los acompaña su única hija en común, Catalina. Juan I de Castilla, hijo de Enrique II, intenta evitar el conflicto y deja abierta la posibilidad de que Catalina se case con su heredero. Constanza y Juan hacen un viaje por Galicia, donde pasan el invierno. Posteriormente se trasladan a Portugal, para formalizar la alianza con el rey João y cederle a sus derechos sobre el trono lusitano (Olivera Serrano, 2005: 99-103).

Tanto en Galicia como en Portugal, se acuñan reales de plata castellanos a favor de los Lancaster. Es usual que en estas monedas aparezca la inicial coronada del monarca. Sin embargo, no es una «C» de Constanza lo que aparece en la moneda, sino la «IL» de Juan de Lancaster (en latín, Iohannes Lancastriae), una muestra más de cómo éste cree que le corresponde gobernar a él, y no a su mujer.

Figura 5. Real de Juan de Lancaster (Aureo & Calicó, subasta 258, lote 87, 20 de marzo de 2014).

La única posible referencia a la moneda estaría en la leyenda, repetida en anverso y reverso: DEUS IVDICIUM TUUM REGID AET IUSTICIAM TUAM FILIE REGIS. Siguiendo la moda de la época, esta frase proviene del Libro de los Salmos, concretamente es el versículo 1 del salmo 2: «Oh Dios, da tus juicios al rey y la justicia al hijo del rey», con la diferencia de que la palabra «hijo» está en femenino. Lo más probable es que sea una referencia a Constanza, hija del difunto rey Pedro, y el deseo de Juan de reinstaurarla en el trono para gobernar por ella.

Tras casi veinte años de preparación, el conflicto de los Lancaster no tiene un largo recorrido. Tras perder a un gran número de tropas, Juan y Constanza se ven obligados a aceptar la oferta de Juan I, y comprometer a sus respectivos herederos (Francisco Olmos, 2012: 247-251). Pese a recibir una generosa indemnización por la renuncia de sus derechos, Constanza no recibirá permiso para entrar en Castilla hasta después de la boda de Enrique y Catalina (1388).

Más adelante, la duquesa de Lancaster se reunirá con Juan I en Medina del Campo, donde le regalará a su primo la corona que había usado Juan de Gante como rey. Con este acto simbólico, termina su reclamación al trono, aunque Constanza seguirá intitulándose primogénita de Castilla e hija del rey Pedro, para disgusto de los Trastámara.

Constanza, la hija de rey que no pudo gobernar ni defender su causa por sí misma, vivirá para ver a su hija Catalina como reina consorte de Castilla. Pese a sus pretensiones fallidas, será antepasada de todos los reyes de Castilla, y después de España. La duquesa de Lancaster muere el 24 o el 25 marzo de 1394 en Leicester, muy lejos de las tierras sobre las que quería gobernar. Sus exequias se pospondrán hasta el 5 de julio debido a la ausencia de su esposo, que decide enterrarla en la Colegiata de Newarke, que será destruida en 1545 en el contexto de la Reforma protestante de Enrique VIII.

Figura 6. Catalina de Lancaster y Enrique III de Castilla (Cartagena, c. 1530: 37r). Imagen procedente de la Biblioteca Nacional.

BIBLIOGRAFÍA

Beltrán Villagrasa, P. (1960-1961): Monedas castellanas de Juan de Gante, duque de Lancaster. Nummus 6: 91-115.

Cahill Marrón, E. M . La alianza castellana-inglesa en la Baja Edad Media a través de sus matrimonios regios. En S. Cernedas Martínez Y M. García Fernández (eds.): Reinas e infantas en los reinos medievales. Contribuciones para su estudio (415-127). Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Carceller Cerviño, M. P. Y Villarroel González, O. (2021): Catalina de Lancaster: una reina y el poder. Madrid: Sílex.

Cartagena, A. (c. 1530): Liber genealogiae regum Hispanie (Vitr/19/2). Biblioteca Nacional.

Díz Morales, L. (1995): Pedro I. 1350-1369. Palencia: La Olmeda.

Echevarría Arsuaga, A. (2002): Catalina de Lancaster, reina regente de Castilla (1372-1418). Hondarrabia: Nerea.

Francisco Olmos; J. M. (2012): La evolución de la sucesión al trono en la Europa medieval cristiana. III. La consolidación de la figura del príncipe heredero en Castilla y Aragón (Siglos XIV-XV). Anales de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía 15: 151-195.

Francisco Olmos; J. M. (2019): La influencia de la heráldica de la Casa Real castellano-leonesa en la heráldica inglesa medieval. Anales de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía 22: 209-414.

Goodman, A. (1992): John of Gaunt. The Exercise of Princely Power in Fourteenth Century Europe. Londres: Longman Group.

Holanda A. Y Bening S. (c. 1530): Genealogia de Reis do Portugal. Londres, British Library, Add MS 12531.

Lindley, P. (2011): Pickpurse' Purgatory, the Dissolution of the Chantries and the Suppression of Intercession for the Dead. Journal of the British Archaelogical Association 164: 277-304.

Nuñez Meneses, P. (2019): Un real inédito del duque de Lancáster. Omni. Revista Numismática 13, 340-345.

Olivera Serrano, C. (2005): Beatriz de Portugal. La pugna dinástica Avís-Trastámara. Santiago de Compostela: CSIC e Instituto de Estudios Gallegos "Padre Sarmiento".

Segura Graíño, C. (1989): Las mujeres y la sucesión a la corona en Castilla durante la Baja Edad Media. En la España Medieval 12: 205-214.

Sobre el autor

Luis Fernando Fernández Guisasola

Graduado en Historia, con especialización en medieval y moderna (2021), y Máster de Patrimonio Histórico Escrito (2022) por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente es doctorando en Ciencias de la Documentación.

Rosa María Delgado Cambronero

La identidad como herramienta en la preservación del Patrimonio (parte I).

INTRODUCCIÓN

El concepto de patrimonio tiene varias acepciones que pueden abarcar desde una propiedad privada individual en herencia hasta un monumento artístico, objetos o tradiciones a los que la sociedad se ha encargado de atribuirle un valor, un significado único y distintivo. Esto genera una situación en la que dichos elementos adquieren una importancia diferente al resto que justifica la necesidad de su conservación y transmisión para las generaciones futuras (Llull, 2005: 180).

Todas estas acepciones tienen algo en común y es que el patrimonio siempre va a pertenecer a alguien, ya sea a un solo individuo o a un grupo social. Por tanto, cualquier elemento podrá ser considerado como patrimonio únicamente si hay personas dispuestas a apropiarse de él (Muriel, 2019: 5).

PATRIMONIO HISTÓRICO

De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, conocida como la UNESCO, en la reunión celebrada en París el 17 de octubre al 21 de noviembre de 1971, se hace referencia a dos tipos de patrimonio (Cepeda, 2018: 246):

- Patrimonio Cultural: formado por monumentos, estructuras arqueológicas, obras arquitectónicas, lugares creados por el hombre o la naturaleza con un valor excepcional desde el punto de vista histórico.
- Patrimonio Natural: hace referencia a todas aquellas formaciones físicas, biológicas, geológicas y fisiográficas de especies amenazadas, con valor universal excepcional desde un punto de vista científico o de belleza natural.

Sin embargo, el Patrimonio Cultural no se limita a monumentos, naturaleza y colecciones de objetos, sino que también comprende tradiciones o expresiones vivas que son la herencia de una cultura o grupo humano (Muriel, 2019: 5) transmitidas a nuestros descendientes como rituales, costumbres, tradiciones orales, arquitectura, conocimientos o técnicas vinculadas a la artesanía tradicional, entre otros.

En consecuencia, el concepto de patrimonio ha sido significativamente ampliado, abarcando «desde los objetos a las ideas, de lo material a lo intangible, desde lo histórico-artístico a las formas de vida características y relevantes culturalmente» (Marcos, 2004: 929). Dicho Patrimonio estaría constituido por todos aquellos aspectos que son considerados valiosos y son dignos de ser conservados.

La función del Patrimonio Cultural es reforzar emocionalmente el sentido de comunidad con una identidad propia y que es percibida por otros como característica (Fundación Ilam, 2000: 2). Podríamos decir que la razón por la que un determinado colectivo, grupo social o comunidad quiera apropiarse de un patrimonio es que éste les aporta un sentido de pertenencia y se ven reflejados en dicho patrimonio. Por este motivo, se puede deducir que se ha establecido un tipo de relación que ha llevado tiempo construir y que debe cuidarse:

> «(…) Debemos proteger nuestro patrimonio cultural porque da identidad a los pueblos, expresa la capacidad que tenemos para crear y dar testimonio de nuestra manera de vivir, de reflejar nuestra realidad y de coexistir con otros grupos sociales. Además, el patrimonio cultural es el soporte clave de la historia de la humanidad, donde cada obra creada, tangible o intangible, sirve como testimonio cultural que da sentido de pertenencia a pueblos y naciones». Rivas, 2018: 84

En definitiva, el Patrimonio Cultural es todo aquello que se encuentra vinculado a la memoria colectiva (Pérez, 2014: 62) y que hoy en día se considerado lo suficientemente relevante para la sociedad a la hora de definirse ya que forma parte de la expresión de identidad de un pueblo y es lo más representativo de la realidad cultural de cada grupo social (Molano,

2007: 75-76). Del mismo modo, el Patrimonio es un testimonio de un entorno cultural, es decir, la proyección identitaria de un determinado colectivo a través del tiempo (Agudo, 1999: 41).

Como vemos, es un concepto relativo que depende principalmente del valor atribuido por la sociedad, la historia, las modas, la cultura y la evolución de las sociedades (Lull, 2005: 179).

CULTURA

La principal diferencia entre el término de Cultura y el concepto de Patrimonio Cultural, es que la primera está en continuo cambio y desarrollo. Por lo general, la Cultura no necesita de intervención y es la principal encargada de transmitir la memoria colectiva.

Como ya hemos indicado, el Patrimonio Cultural no es un elemento estático, sino que está sujeto a permanentes cambios condicionados por factores externos, como el desarrollo de la cultura y la identidad cultural a fin de contribuir a mejorar las condiciones de vida de la sociedad (Marcos, 2004: 925-926), de esta manera la identidad y la cultura también son conceptos ligados entre sí.

De tal manera que a medida que la cultura se desarrolla, el valor del bien cultural puede cambiar o evolucionar ya sea por su significado simbólico o repercusión en la sociedad, pudiendo llegar a ser sustituidos o descartados sin que por esta razón se vea afectada la integridad y valor de nuestro Patrimonio:

> «(…) Otro tanto podemos decir de las prácticas atentatorias contra los más elementales derechos humanos (amputaciones en cumplimiento de sentencias judiciales, costumbres religiosas y/o de normas sociales, aplicaciones de pena de muerte, etc.), y que han sido progresivamente abolidas en otras culturas sin que por ello mengüe en nada la riqueza y valor de las mismas. La historia nos muestra tanto la riqueza y diversidad de las manifestaciones del ser humano, como la capacidad de sustitución de las mismas; y en estos procesos de cambio lo mismo que en algunos casos hablamos de "empobrecimiento" cultural, en otros lo sería de enriquecimiento». Agudo, 1999: 43

Vemos pues, que la cultura juega un papel muy importante en la vida del ser humano: aporta cohesión social, influye en sus tradiciones, costumbres y creencias, generando además el sentimiento de pertenencia a un grupo, territorio o comunidad, es decir, un sentimiento de identidad. Se podría decir que todo aquello que se aprende y se transmite es cultura, pero todo lo heredado no forma parte del patrimonio cultural, sino que éste, únicamente va a estar constituido por aquellos elementos más relevantes y significativos culturalmente (Marcos, 2004: 929).

Bibliografía

Agudo Torrico, J. (1999). Cultura, patrimonio etnológico e identidad. PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 7 (29), 36-45. DOI: https://doi.org/10.33349/1999.29.904

Cepeda Ortega, J. (2018). Una aproximación al concepto de identidad cultural a partir de experiencias: el patrimonio y la educación. Tabanque, 31. P. 244-262. DOI: https://doi.org/10.24197/trp.31.2018.244-262

Fundación ILAM. (2000). Clasificación del patrimonio. URI: http://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/handle/123456789/110
Llull Peñalba, J. (2005). Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural. Arte, individuo y sociedad, 17, 177-206.

Marcos Arévalo, J. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. Revista de estudios extremeños, 60 (3), 925-956.

Molano, O. L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. Revista opera, (7), 69-84.
Muriel, D. (2019). Identidad y patrimonio. Manual (desde la sociología) para entender y gestionar el patrimonio cultural.

Pérez-Taylor, R. (2014). Memoria colectiva, identidad y patrimonio cultural. ResearchGate.
Rivas, R. D. (2018). La artesanía: patrimonio e identidad cultural. Revista De Museología Museología "Kóot", (9), 80–96. https://doi.org/10.5377/koot.v0i9.5908

UNESCO. (s.f.). UNESCO. Organización de las

Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Enlace.

Sobre la autora

Rosa María Delgado Cambronero

Graduada en Restauración y Conservación de Bienes Culturales por la Universidad de Granada y cursado el Máster de Arqueología. He participado en varias restauraciones, entre las que destaca la obra "Muerte del Príncipe de Viana" depósito del Museo Nacional del Prado en la Universidad de Granada. Actualmente tengo mucho interés en hacer más accesible el Patrimonio, realizando adaptaciones tiflológicas para personas con diversidad funcional visual.

ARQUEOTIMES